



**SUSTITUCIÓN DE CULTIVOS DE USO ILÍCITO: ESTUDIO DE CASO DEL
CULTIVO DE MELÓN COMO ALTERNATIVA DE DESARROLLO RURAL Y
CAMBIO SOCIAL EN EL CORREGIMIENTO DE LA CARBONERA MUNICIPIO
DE BOLÍVAR CAUCA.**

CAMILO JAVIER ROSERO RODRÍGUEZ

**UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN GERENCIA PARA LA INNOVACION SOCIAL
SANTIAGO DE CALI
2019**



**SUSTITUCIÓN DE CULTIVOS DE USO ILÍCITO: ESTUDIO DE CASO DEL
CULTIVO DE MELÓN COMO ALTERNATIVA DE DESARROLLO RURAL Y
CAMBIO SOCIAL EN EL CORREGIMIENTO DE LA CARBONERA MUNICIPIO
DE BOLÍVAR CAUCA.**

TRABAJO DE GRADO

CAMILO JAVIER ROSERO RODRÍGUEZ

Asesor de investigación

MAURICIO GUERRERO CAICEDO, Mg.

**UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN GERENCIA PARA LA INNOVACION SOCIAL
SANTIAGO DE CALI
2019**

Agradecimientos

En primera instancia quiero darle gracias a Dios por darme la inteligencia, sabiduría, paciencia, persistencia, entendimiento y capacidad para conquistar esta meta y continuar conquistando muchas más.

A mi madre, por su apoyo incondicional, su amor, sus sabios consejos y por inculcarme a continuar con mi formación personal y profesional.

A mis abuelas Blanca y Sunilda, por su amor, comprensión y por cada día hacer una oración en mi nombre.

A mi hermano Gabriel, por ser el motor que me impulsan a ser mejor cada día, por su solidaridad, motivación y comprensión incondicionales.

A mi director de Trabajo de Grado, Mg. Mauricio Guerrero Caicedo, por haber guiado este proceso investigativo, por sus valiosas sugerencias y observaciones, y la revisión cuidadosa que ha realizado sobre el texto.

A los diferentes docentes que durante el postgrado nos compartieron sus conocimientos, experiencias, visiones y proyectos, por su colaboración en nuestros procesos, profesionalismo en la transmisión de conocimientos, carisma y pasión por la enseñanza.

A nuestros amigos y compañeros, por su apoyo moral y humano, necesarios en todo momento, por ser parte de nuestras vidas, dejarnos ser y no dejarnos caer.

Tabla de Contenido

LISTADO DE TABLAS.....	5
LISTADO DE FIGURAS.....	6
RESUMEN.....	7
ABSTRACT.....	8
INTRODUCCION.....	9
PREGUNTA DE INVESTIGACION.....	13
OBJETIVOS.....	14
METODOLOGIA.....	15
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	17
MARCO CONCEPTUAL	
• <i>Origen de los cultivos de uso ilícito en Colombia.....</i>	<i>21</i>
• <i>Intervención del estado: Alternativas de sustitución.....</i>	<i>27</i>
• <i>Desarrollo rural desde una mirada histórica hacia la construcción del</i> <i>post-conflicto.....</i>	<i>37</i>
RESULTADOS	
CAPITULO 1	
• <i>Condiciones socioeconómicas y medio ambientales.....</i>	<i>43</i>
CAPITULO 2	
• <i>Historia de Vida.....</i>	<i>71</i>
CAPITULO 3	
• <i>Propuesta de intervención comunitaria desde la innovación social.....</i>	<i>84</i>
CONCLUSIONES.....	91
BIBLIOGRAFIA.....	94

Lista de Tablas

TABLA 1.....	62
---------------------	-----------

Lista de Figuras

FIGURA 1.....	85
FIGURA 2.....	85
FIGURA 3.....	87
FIGURA 4.....	88

Resumen

A lo largo de la historia, el municipio de Bolívar Cauca se ha visto permeado por la presencia de cultivos de uso ilícito como es el cultivo de hoja de coca, los cuales han incrementado de forma considerable en los últimos años, convirtiéndose en un renglón económico significativo para la región, así mismo se ha ido convirtiendo en la única fuente de empleo de muchas familias principalmente del sector rural; situación que se ha desencadenado por diferentes factores entre los que se destacan abandono por parte de las entidades públicas, dificultad para acceder a créditos, presencia de grupos armados ilegales, entre otros.

Es importante destacar que el gobierno anterior, logro la firma de un acuerdo de paz, el cual planteo un gran reto como es la Reforma Rural Integral en el campo colombiano, para ello priorizaron los territorios más afectados por el conflicto, no obstante el municipio de Bolívar pese a haber sido víctima de conflicto directo no fue incluido.

El presente proyecto busca presentar un estudio de caso, realizado a un proyecto productivo de melón establecido por un joven emprendedor en el corregimiento de la Carbonera municipio de Bolívar Cauca, el cual se presentará como alternativa de desarrollo rural y cambio social en la dinámica socioeconómica y cultural de esta zona.

Palabras claves: cultivos de uso ilícito, sustitución voluntaria, erradicación, desarrollo rural, enfoque territorial, cambio social.

Abstract

Bolívar Cauca is a Colombian town which, throughout history, has been permeated by the presence of illicit crops such as coca leaf cultivation. These crops have increased considerably in recent years and have become an important economic source for this region. Also, the cultivation of coca leaf has represented the only source of employment for many families, mainly in the rural sector, and this situation has caused difficulties in accessing loans, the presence of illegal armed groups, among others.

It is important to highlight that the government of the previous period, achieved the signing of a peace agreement that posed a great challenge for the country, and it resulted in the building of a reform (Reforma Rural Integra) in the Colombian countryside in which the territories most affected by the armed conflict were prioritized. However, the municipality of Bolívar, despite having been the victim of a direct armed conflict, was not included in this reform.

This research project is a case study, carried out on a melon production project established by a young entrepreneur in the municipality of the Carbonera municipality of Bolívar Cauca. The work of this young farmer shows the cultivation of fruits as an alternative of rural development and social change, that is, a new socio-economic and cultural dynamic of this area.

Keywords: illicit crops, voluntary substitution, eradication, rural development, territorial approach, social change.

Introducción

A manera de presentación

En la historia de Colombia los cultivos de uso ilícito se han convertido en uno de los principales focos de intervención para los gobiernos del país, pues sus efectos colaterales han sido los principales detonantes de problemas sociales y comunitarios. Como consecuencia de esta situación la comunidad internacional entró en alerta roja sobre los cultivos como la hoja de coca cuyos fines son ilícitos, a tal nivel que, en 1961 en Convención Única de la ONU sobre Estupefacientes, se resolvió sancionar el cultivo, la transformación y la comercialización de la hoja de coca y su derivado, estableciendo el cultivo de hoja de coca como parte de las drogas ilícitas (ONU, 1961). Como resultado de la convención se creó la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), con el objetivo de prevenir el uso de las drogas (cocaína, amapola, entre otras) en 150 países del mundo, monitoreando las áreas cultivadas de hojas de coca, así como otros cultivos de uso ilícito. Cabe resaltar que los países andinos, y por supuesto Colombia son un punto de atención importante en el monitoreo (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC, 2017).

La Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Drogas, en el año 2016, señaló la necesidad de generar esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y enfocar eficazmente la solución al problema de la droga en los países Andinos (UNODC, 2017). Para el caso de Colombia, la presencia de grupos al margen de la ley, carencia de políticas agrarias que potencien el desarrollo rural, las precarias vías

secundarias y terciarias, la ineficiente intervención del estado desde sus entes territoriales han llevado a que los cultivos de uso ilícito aumenten al interior del país.

A raíz de esta situación, el gobierno colombiano se ha visto en la necesidad urgente de plasmar en sus planes de desarrollo varias Políticas públicas, estrategias y mecanismos encaminados a la erradicación de los cultivos de uso ilícito. Entre las primeras acciones se encuentran las fumigaciones aéreas, generando inconvenientes en los cultivos lícitos y sobre el medio ambiente. Estas no lograron tener un impacto positivo en las comunidades. Así mismo, en el esfuerzo de la lucha contra este fenómeno social el gobierno ha planteado otras estrategias para contrarrestar dichos cultivos, basándose en programas de desarrollo rural alternativo, los cuales se han llevado a cabo a través de la sustitución de cultivos de uso ilícito mediante la implementación de proyectos productivos.

Como resultado de la firma de los acuerdos de paz alcanzados entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en los diálogos de la Habana; el gobierno ratifica su compromiso de continuar combatiendo el problema de drogas que presenta el territorio. En ese sentido, desde el punto uno del acuerdo de paz, se crean los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), con el ánimo de materializar una Reforma Rural Integral para la transformación del sector agropecuario. Esto requiere un escenario propicio en la interacción de todos los actores, guiados con principios claros concertados entre todas las partes que integren un imaginario colectivo y establezcan metas específicas en desarrollo social, económico, político y cultural. Así mismo, desde el punto cuarto de los acuerdos de paz se enfrenta el problema de los cultivos de uso ilícito desde la sustitución. (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016).

El Gobierno de Colombia afronta la necesidad de implementar el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS), el cual tiene como objetivo integrar las zonas más afectadas por el conflicto armado a la economía nacional, y así disminuir las brechas sociales y económicas entre las grandes ciudades y dichas poblaciones. Así, el programa consiste en trabajar de la mano del campesino colombiano, el cual por voluntad propia decidirá reemplazar los cultivos ilícitos por otros. De esta forma, todo será acompañado por un equipo conformado por el Gobierno Nacional como principal generador de incentivos económicos, las FARC-EP como promotor de la sustitución en las zonas donde históricamente han tenido influencia, y las comunidades a través de la participación activa, democrática y voluntaria (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016).

Cabe resaltar que los acuerdos de sustitución dentro de los territorios reconocen las particularidades de cada región, y por ello convocan a la articulación de organizaciones campesinas y comunitarias, gobiernos locales y representantes del gobierno nacional, para dar nacimiento a acuerdos colectivos de sustitución voluntaria que cobijen a todos los habitantes de las veredas que firmen los pactos (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016).

El departamento del Cauca forma parte de la región pacífico que para el año 2017 albergó cerca de 65.567 hectáreas de coca, consolidada como la zona que alberga la mayor cantidad de este cultivo en el país. Los centros poblados del Plateado y Buenavista en la zona de montaña de los municipios de Argelia y el Tambo presentan la mayor concentración de coca del departamento. Adicionalmente, se registró un aumento en la

concertación de cultivos en los municipios de Morales y Suarez, acción que fortalece la consolidación de un gran núcleo en la cordillera (UNODC, Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2017)

Teniendo en cuenta que el municipio de Bolívar no presenta un crecimiento notorio en cultivos de uso ilícito, es importante que por medio de las entidades territoriales se logre vincular a este dentro del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito, a través de sus dependencias administrativas, buscando el reconocimiento de la necesidad de acompañar a los actores afectados en los procesos de toma de decisión relacionados con la sustitución de cultivos de uso ilícito; tomando como referente principal el contexto territorial y sus respectivos intereses. De esta manera se puede destacar el papel que juega el desarrollo rural y alternativo como eje de transformación socio económico en la lucha antidroga. Esta estratégica ha logrado canalizar y perturbar la cadena de la economía ilegal en el país. No obstante, la discusión de fondo continúa siendo si realmente todas estas estrategias lograrán algún día extinguir los cultivos de uso ilícito, y si estos están realmente apuntando a resolver problemas sociales, económicos y políticos.

En ese orden de ideas, la presente investigación busca realizar un estudio de caso sobre la introducción del cultivo de melón como una alternativa de desarrollo rural y cambio social en zona rural del municipio de Bolívar (Cauca), teniendo en cuenta que en el corregimiento de la Carbonera la economía ilícita que surge por la siembra y producción de hoja de coca se ha ido instaurando a lo largo de la historia como uno de sus principales renglones productivos. Es por esto que se plantea como referente la sustitución voluntaria de dichos cultivos desde una mirada territorial y contextualizada. En este sentido, es necesario identificar la magnitud de este fenómeno social, para lograr comprender las particularidades

del territorio; además es necesario conocer el rol que desempeña cada actor involucrado en el contexto, y así poder determinar si el melón se podría constituir en un proyecto productivo que logre disminuir la presencia de cultivos ilícitos en el municipio.

Pregunta de Investigación

¿Por qué el cultivo de melón puede convertirse en una alternativa de desarrollo rural sostenible para el corregimiento de la Carbonera que permita iniciar un proceso de sustitución voluntaria de cultivos de uso ilícito?

Objetivos

General

Realizar un estudio de caso sobre la introducción del cultivo del melón en el corregimiento de la Carbonera, municipio de Bolívar, Cauca, como estrategia de desarrollo rural y alternativa de cambio social frente a los cultivos de uso ilícito.

Específicos

- Determinar las condiciones socioeconómicas que resultan del cultivo del melón como estrategia de sustitución voluntaria de cultivos de uso ilícito.
- Identificar las alternativas de sostenimiento que presenta la comunidad frente a un proceso de erradicación obligatoria de cultivos de uso ilícito.
- Crear un modelo de participación comunitaria desde la innovación social que permita realizar procesos colaborativos en la elaboración de proyectos de desarrollo rural.

Metodología

Paradigma Cualitativo

El proceso de investigación por el cual se va a regir este trabajo es bajo un paradigma cualitativo. Según Jiménez-Domínguez (2000) los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa, y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. La realidad social, así vista, está hecha de significados compartidos de manera intersubjetiva. La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta.

En cuanto al diseño de la investigación, se puede definir que el marco de una investigación cualitativa es flexible y abierto, y el curso de las acciones se rige por el campo (los participantes y la evolución de los acontecimientos)- De este modo, el diseño se va ajustando a las condiciones del escenario o ambiente.

Tipo de Investigación Etnográfica

La investigación se pretende realizar con un enfoque etnográfico. Alvarez-Gayou (2003) considera que el propósito de este tipo de investigación es describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales. Los resultados resaltan las regularidades que implica un proceso cultural. Por su

parte, Creswell (2005) señala que los diseños etnográficos estudian categorías, temas y patrones referidos a las culturas.

En esta misma línea “Denis & Gutiérrez (2003) plantean que el rigor de los estudios etnográficos está dado por las reconstrucciones teóricas, y por la búsqueda de coherencia entre las interpretaciones y la realidad estudiada” Bernal, C. (2006, p.72).

Estrategia de investigación

Para este trabajo de investigación se pretende realizar como estrategia principal el estudio de caso, que según el Yin (1989, p.23) es el método apropiado para temas que se consideran prácticamente nuevos, pues en su opinión, la investigación empírica tiene los siguientes rasgos distintivos:

- Examina o indaga sobre un fenómeno contemporáneo en su entorno real
- Las fronteras entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes
- Se utilizan múltiples fuentes de datos.
- Puede estudiarse tanto un caso único como múltiples casos.

De igual manera Eisenhardt (1989, p. 543) concibe un estudio de caso contemporáneo como “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares”, la cual podría tratarse del estudio de un único caso o de varios casos, combinando distintos métodos para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría.

Planteamiento del Problema

Los cultivos de uso ilícito en Colombia con el tiempo se han convertido en una realidad latente en la vida de las personas, y a su vez han brindado a los campesinos de zonas olvidadas por el gobierno, una opción casi necesaria para obtener unos ingresos económicos de alguna manera “estables”. Por lo anterior, el Gobierno Colombiano ha proyectado varias estrategias encaminadas a la sustitución de dichos cultivos, entre las que se encuentran las fumigaciones aéreas, que traen consigo un gran número de consecuencias externas a su objetivo: inicialmente ponen en riesgo la salud de los agricultores, a la vez sus cultivos de pan-coger, y también dañan el medio ambiente, incluyendo fuentes hídricas y bosques primarios que continúan siendo arrasados, liberando espacios para la siembra de nuevos cultivos de uso ilícito.

El Gobierno Nacional, en su esfuerzo de la lucha contra las drogas, planteó otras estrategias basadas en programas de desarrollo alternativo rural, ejecución de proyectos productivos, agregándole factores como la erradicación colectiva, mecanismos de erradicación diferentes a la fumigación como los grupos móviles de erradicación, la erradicación voluntaria y la idea de la extinción de dominio para el propietario que tiene coca en el predio. No obstante, esta lucha no ha sido del todo exitosa debido al incremento de los cultivos y a los lugares recónditos donde se está sembrando.

En la actualidad Colombia enfrenta grandes desafíos en la lucha contra los cultivos ilícitos. Según los resultados del informe de cultivos de coca en Colombia al año 2017, presentado por la Oficina de las Naciones Unidas para la Droga y el Delito (UNODC)

(2017), “Colombia pasó de tener 96.000 hectáreas con cultivos de coca en el 2015 a 146.000 hectáreas en el 2016, con un incremento del 52%. Según el mismo informe, la Región Pacífico ha sido la mayor productora de hoja de coca, pasando de 40.594 hectáreas en el 2015 a 57.777 hectáreas en el 2016, con una ampliación del 42%. A su vez, el informe muestra que el departamento de Nariño es el mayor productor de hoja de coca del país, pasando de 29.755 hectáreas en el 2015 a 42.627 hectáreas en el 2016, con un incremento porcentual del 43%”. (UNODC - Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos, 2017, p. 23-24)

La región pacífico, conformada por los departamentos de Choco, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, cuenta con 65.567 hectáreas. Esta se consolida como la zona que alberga la mayor cantidad de coca en el país, representando un 38% del total de área sembrada en 2017. Esta región, al tener una conexión directa con el océano Pacífico, cuenta con una posición geoestratégica que ha sido aprovechada por los actores ilegales para consolidar la cadena de narcotráfico con todos sus eslabones. Al mismo tiempo, debido a la baja presencia de vías, su conectividad con el interior del país es compleja, lo que ha dificultado los procesos de desarrollo, y la consolidación de actividades económicas legales que permitan el establecimiento de procesos de transformación tendientes a la liberación de cultivos ilícitos.

En el departamento del Cauca, los centros poblados del Plateado y Buenavista en la zona de montaña de los municipios de Argelia y el Tambo presentan la mayor concentración de coca del departamento, expandiéndose por los ríos San Juan de Micay y San Joaquín. Este último es un vector de ingreso del PNN Munchique, área protegida donde

los cultivos muestran también una clara expansión. Adicionalmente, se registró un aumento en la concertación de cultivos en los municipios de Morales y Suárez, acción que fortalece la consolidación de un gran núcleo en la cordillera. Esto modifica la tendencia de concentración histórica, donde la zona costera era predominantemente la más afectada del departamento. Allí los cultivos mantienen pequeños focos con una marcada relación con actividades de extracción minera de oro de aluvión. Al norte del departamento, en los límites con el Valle del Cauca se evidencia un núcleo en expansión sobre el río Naya, en el área del PNN Farallones de Cali.

El municipio de Bolívar, ubicado al suroccidente colombiano, de acuerdo con la información obtenida en la página de la alcaldía municipal, presenta una economía basada en

La agricultura, destacándose principalmente el cultivo del maíz, el café y la caña de azúcar. Debido a la diversidad de los pisos térmicos cálidos, medio y frío, también presenta diversidad de productos de consumo propios de la zona caliente como la piña, papaya y plátano; productos cultivados en los Corregimientos de Capellanías, Carbonera y Guachicono. En la Zona Fría comprendida por los Corregimientos de San Juan, Los Milagros, El Carmen y El Morro, están los cultivos de frutas y productos como la papa, derivados de la leche, tomate, lulo, mora y verduras. En la Zona Media se ubican los Corregimientos de San Lorenzo, San Miguel, la Cabecera, Los Rastrojos, Lerma, Melchor, que presentan cultivos como el café y productos de subsistencia familiar. (Alcaldía Bolívar Cauca. (2012). Plan de desarrollo “Por nuestra tierra hagamos la diferencia”

Recuperado de: <http://www.bolivar-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/Plan%20de%20Desarrollo%20de%202015.pdf>)

No obstante, la presencia de cultivos de uso ilícito se hace evidente en sectores netamente rurales, como es el caso del corregimiento de la Carbonera, el cual se encuentra ubicado en el costado norte del municipio de Bolívar, zona mayoritariamente afrodescendiente con condiciones de vida precarias. Al mismo tiempo no existe una oferta laboral que permita tener entre sus habitantes una estabilidad económica, lo que impide satisfacer debidamente las necesidades básicas. Es ahí donde la economía ilícita se convierte en la alternativa más viable para los pobladores de esta región. Hay escasa intervención del estado y los entes territoriales a través de proyectos que fortalezcan el agro, brindando las herramientas necesarias para realizar un proceso de sustitución voluntaria, específicamente de la hoja de coca, para así generar un proceso de transformación socio económico y cultural en este sector.

Estado del Arte y Marco Conceptual

Este capítulo introduce al lector en el espacio de revisión teórica y documental del proceso investigativo, dentro del cual se lograron identificar tres categorías inductivas que guiarán de manera sistematizada este proceso; la primera se ha denominado Origen de los cultivos de uso ilícito en Colombia, la segunda se estipuló como Intervención del estado: Alternativas de sustitución, y la tercera categoría inductiva se llama Desarrollo rural: desde una mirada histórica hacia la construcción del post-conflicto. Cada una de las categorías inductivas presenta dos subcategorías que permitirán responder a los objetivos planteados en la investigación

Origen de los cultivos de uso ilícito en Colombia

A principios de la década de 1990 existían en Colombia menos de 40.000 hectáreas de coca, y para el año 2009 la UNODC (2010) afirma que el área total de este cultivo en el país era de 68.000 hectáreas; en este sentido, Carrizosa (2000, p.15) indica que el fenómeno de los cultivos de uso ilícito hace parte de un sistema integral que incluye también la situación de injusticia social y la guerra interna que padece Colombia desde la década de 1980, por lo que el fenómeno no se debe ni se puede tratar de forma aislada. Así mismo Caicedo (2004, p.185) refuerza este planteamiento y atribuye como causas del auge y la dinámica del área sembrada de cultivos de uso ilícito en Colombia a

“...las favorables condiciones naturales y agroecológicas de las zonas donde se localizan las siembras; las expectativas y motivos económicos de campesinos cultivadores y

organizaciones de traficantes; la marginalidad social en que se encuentran las zonas productoras; la inestabilidad política e institucional de las regiones productoras como resultado del control territorial ejercido por grupos armados ilegales que promueven y obtienen las rentas del cultivo; y las estrategias de intervención nacional e internacional para la sustitución y prevención, traducidas en inversiones para el desarrollo alternativo”.

Convirtiéndose este cultivo en una economía de retaguardia para muchos campesinos, que permitió la acumulación de recursos monetarios, destinados al mantenimiento de cultivos tradicionales (café, cacao, frijol, palma de aceite, yuca, entre otros) y satisfacer necesidades básicas postergadas. Esto se debió principalmente a que el cultivo de coca tenía una alternativa real de mercado dadas sus ventajas comparativas frente a otros productos agrícolas de la región de acuerdo a lo planteado por Fonseca, D (2005, p. 53)

Al respecto, Thoumi (2002 p.122) establece una relación indirecta y compleja entre la pobreza, miseria, desigualdad y la proliferación del cultivo de coca en un determinado país, ya que la suma de estos factores junto con las crisis agrícolas son factores fundamentales para el establecimiento de la industria ilegal de drogas. Este planteamiento es demostrado por el mismo autor al comparar las exigencias geográficas que requieren los cultivos de uso ilícito para su siembra frente a las de los cultivos de economía lícita como el café, banano, trigo, maíz, entre otros, y determinar que, si bien muchos países cumplen con dichas características, no todos se dedican a la siembra de ilícitos.

Continuando con esta misma línea Ferro, J. (1999, p.74) también sustenta que la presencia de estos cultivos de ilícitos se ven reflejada como una consecuencia de la ausencia del Estado, donde dicha actividad se realiza para satisfacer necesidades básicas,

convirtiéndose así en un generador de empleo y, por ende, dinamizador de la economía. A partir de lo anterior, los campesinos involucrados no se sienten “narcotraficantes”, sino trabajadores rurales que encontraron en el cultivo de coca la mejor alternativa para subsistir. Lo anterior se logra esclarecer debido a que Luz Derly Córdoba en una entrevista realizada por el diario El Espectador el 26 de enero del 2017 afirma que los campesinos que han tenido que recurrir a esta forma de trabajo lo hacen porque es la única opción que tienen. Así mismo plantea que si se les presentan alternativas que promuevan mejorar su calidad de vida ya no existirán razones para que los campesinos sigan dependiendo de los cultivos ilícitos (Córdoba, 2017).

Díaz & Sánchez (2004 p.78.) logran reforzar los planteamientos extraídos por los actores anteriores al agregar que el origen del surgimiento de dichos cultivos se debe a las dificultades en las condiciones sociales y económicas, la ausencia estatal y la ubicación geográfica de las regiones afectadas. Adicionalmente, la alta rentabilidad y la fragilidad social propició en su momento tanto la instauración de esta actividad como la presencia de los grupos armados al margen de la ley, que establecieron un nuevo orden y control territorial basado en amenazas y violencia (Díaz & Sánchez, 2004 p.78.). Dichos cultivos son una de las principales fuentes de ingreso en el país de muchos campesinos.

- Impacto de los cultivos de uso ilícito

En adelante se indagará acerca de las principales consecuencias que trae consigo este fenómeno, que según lo expuesto anteriormente, afecta lo social, lo económico, lo político y lo ambiental.

Desde el punto de vista ambiental, de acuerdo con los estudios realizados por el Departamento Nacional de Estupefacientes DNE (2001), para implementar una hectárea de coca los cultivadores tienen que destruir cuatro (4) hectáreas de selva. La quema de los bosques y selvas significa la destrucción de 380 toneladas de biomasa por hectárea, lo que implica un total acumulado de 152 millones de toneladas de biomasa, que se han convertido en cenizas, CO₂ y sedimentos. De igual manera por la quema de una hectárea de bosque natural se destruye 140 m³ de madera, de los cuales 30% es comercial y el 80% de estas especies solo existen en el ecosistema amazónico (Tavera, 2001, p.110). En este mismo sentido Rocha & Martínez (2011, p.3) señalan que en Colombia el cultivo de coca habría contribuido con la deforestación de cerca de 800 mil hectáreas de bosque talado desde 1981, y con una quinta parte de la deforestación en Colombia en lo corrido de esta década.

De igual manera Ramos (2002, p.10) concluyen que el uso de agroquímicos durante los primeros cinco años de cultivo es de 1,7 veces más en el cultivo de coca que en el de cacao; y que el uso de pesticidas en el establecimiento del cultivo es diez veces mayor al usado en el cultivo de cacao. De igual manera, por el procesamiento para obtención de un kilo de pasta básica de cocaína se vierten en el ambiente 1,9 litros de ácido sulfúrico, 1,25 litros de amoníaco, 193,75 litros de agua contaminada y 625 kilos de residuos vegetales; lo que implica que la transformación de la hoja de coca está generando un impacto negativo sobre el medio ambiente del país.

Ahora bien, desde una mirada económica, Ortiz (2004, p.332) afirma que los efectos dados en los territorios productores de cultivos de uso ilícito son el impulso de las economías locales y procesos inflacionarios localizados, los cuales permiten mejorar la calidad de vida de las familias campesinas, complementar los sistemas de producción,

generar inversión en centros urbanos cercanos o regiones de origen, y propiciar un paulatino proceso de consolidación de la pluriactividad en el cual la microempresa juega un papel importante en la vida económica municipal. Como otro efecto importante, Ortiz menciona que con el cultivo de coca se complejizan las relaciones de producción y la estructura agraria regional, dado que este implica un proceso de organización de la actividad productiva alrededor de los cultivos de uso ilícito: Es sorprendente ver cómo la tecnificación de los cultivos de uso ilícito supera en una década a la agricultura legal, y cómo estos se convierten en una verdadera cadena productiva que activa una economía local, la cual puede llegar hasta a la exportación del producto final. En este sentido se puede hacer un balance entre los impactos negativos desde el punto de vista de la conservación y cuidado del medio ambiente, y la parte del crecimiento económico. En consecuencia se logra ubicar el segundo como el factor que los productores de ilícitos le están dando mayor relevancia.

Para Ojeda (2011, p.5), algunas de las consecuencias a nivel social que tienen los cultivos de uso ilícito en los territorios son el hecho que tanto las personas con cultivos de coca como aquellas que no los poseían fueron tratadas como delincuentes, a raíz de que toda el área en general era señalada como productora de un cultivo de uso ilícito que financia a los grupos armados ilegales. En esta misma línea el Centro de Memoria Historia (2014) sostiene que la incursión guerrillera y de los grupos paramilitares que pretendían la conquista de territorios y la administración de cultivos de hoja de coca en el sur del país, influyeron en la expansión del cultivo de la planta de coca al igual que en una incipiente producción de cocaína en los municipios de Putumayo y Tolima, y en los que comprenden la cordillera en el Cauca. Frente a estos planteamientos se hace evidente que la presencia de

grupos guerrilleros en el territorio colombiano permitió el crecimiento de los cultivos de uso ilícito que les daba su financiamiento. No obstante, dicha situación llevó a la estigmatización de las zonas que tenían su presencia, cuya consecuencia trajo que los campesinos agricultores de productos lícitos fueran catalogados como narcotraficantes. Toda esta situación justificó la presencia del ejército de manera permanente en muchas zonas del país, abriendo paso a la fumigación con glifosato que en gran parte impactó de manera negativa el medio ambiente y la economía campesina, pues la aspersion no solo afectó los cultivos de uso ilícito, sino que también se evidenció notoriamente que los cultivos lícitos fueron parcialmente damnificados.

No obstante, la batalla contra el narcotráfico ha sido una guerra interna a la cual cada gobierno ha tenido que enfrentarse, teniendo en cuenta que los cultivos de uso ilícito han presentado altas en su crecimiento y dispersión, situación que ha permitido observar que las dinámicas socioculturales de algunas regiones se vayan transformando, pues su visión frente al cultivo ilícito como única fuente de ingreso hace que este sea cada vez más aceptado y asociado a las comunidades. En este mismo sentido, si bien es cierto que la economía en lugares que albergan alta demanda de cultivos con fines ilícitos presenta un crecimiento notorio gracias a estos, por más que el gobierno implemente acciones arbitrarias para acabarlos los campesinos buscan aumentar la producción porque este traduce a una mejor rentabilidad.

Quienes refutan esta idea es importante que conozcan que, en la pirámide de dichos procesos de economía ilícita, en la parte inferior se encuentran ubicados los campesinos y agricultores cultivadores de hoja de coca. En palabras de Córdoba, L. (2017, p.22) “los campesinos que han tenido que recurrir a esta forma de trabajo, lo hacen porque es la única

opción que tienen”. Estas son personas cuyo único objetivo es satisfacer sus necesidades y las de sus familias; por ello que han hecho de este cultivo una forma de vida, pues el abandono estatal, el alto costo de insumos para la siembra de otros productos, las precarias condiciones de vida, los innumerables requisitos que tienen para acceder a un crédito agrario, la precarias condiciones de sus vías de acceso, se han convertido en los principales detonantes y motivadores para que ellos continúen sembrando este cultivo. De igual manera es importante destacar que no solo son campesinos cultivadores: es importante reconocer que personas que poseen grandes hectáreas de tierra siembran la hoja de coca con el fin de generar un enriquecimiento ilícito más que como una forma de sustento o subsistencia.

Intervención del estado: Alternativas de sustitución

“La política de erradicación de cultivos ilícitos en Colombia se ha trazado con el propósito de combatir la producción de las drogas y reducir la oferta de narcóticos, principalmente a través de la fumigación y destrucción de las áreas sembradas. Desde hace más de dos décadas, la erradicación se ha constituido en el principal objetivo de las estrategias antidrogas para reducir el consumo de sustancias psicoactivas por la vía del control a la oferta y la producción”. Vargas, M (2004, p.120).

Gonzales, S. (2006, p.6) realiza una descripción general de los antecedentes dados para la implementación de mecanismos de erradicación frente a cultivos de uso ilícito.

La historia de las fumigaciones en Colombia con la participación de Estados Unidos se divide hasta el momento en dos grandes etapas. La primera va de 1978 a 1990. Esta etapa, se caracteriza por momentos de experimentación y discontinuidad en la implementación de la política. La segunda etapa va de 1990 a 2006, tiempo en el que la

política es adoptada de forma regular y es progresivamente aplicada hasta alcanzar sus máximos niveles. El primer periodo (1978-1990) se subdivide en tres etapas. Primero, fumigaciones experimentales de marihuana durante el gobierno del presidente Julio Cesar Turbay (1978-1982). Segundo, fumigaciones masivas de marihuana y algunas experimentales de coca durante el mandato del presidente Belisario Betancur (1982-1986). Tercero, fumigaciones discontinuas de marihuana y coca durante el gobierno del presidente Virgilio Barco (1986-1990). El segundo periodo de la historia de las fumigaciones se subdivide en dos, primero, la adopción de la política bajo el gobierno de Cesar Gaviria (1990- 1994) y segundo, la intensificación de las fumigaciones en los gobiernos de Ernesto Samper (1994-1998), Andrés Pastrana (1998 – 2002), y Álvaro Uribe Vélez (2002–2006). Este último gobierno, reelecto para el periodo (2006-2010) presenta históricamente los estándares más altos de fumigación, así como las cifras más altas de cultivos ilícitos productivos (González, 2006, p.6)

Vargas, R (2005, p.30) afirma que

Bajo la administración de William Jefferson Clinton (1993-2001), el eje central de las políticas antidrogas estadounidenses fue la Iniciativa Andina Contra las Drogas, ACI por su sigla en inglés. El ACI es una herramienta complementaria de la Estrategia Andina contra las Drogas de 1989, la cual permitió presupuestar en Estados Unidos la ayuda al Plan Colombia y sus componentes de erradicación de cultivos ilícitos durante el gobierno Pastrana (1998-2002). Debido a que el Plan Colombia es una estrategia que se extiende al gobierno de Álvaro Uribe Vélez, los recursos de la ACI se han seguido desembolsando por parte del gobierno estadounidense. Hay que resaltar que la última etapa de la ayuda a la guerra contra las drogas, dada por el gobierno de George W. Bush al de Álvaro Uribe, se ha

concentrado en atacar las relaciones que puedan existir entre grupos al margen de la ley, narcotráfico y terrorismo.

En este sentido se puede identificar que la cooperación del gobierno estadounidense para la erradicación de cultivos ilícitos, esta vez con un fuerte énfasis en que los cultivos son fuente de financiación de grupos terroristas, se ha adelantado principalmente por medio del Convenio general para ayuda económica, técnica y afín entre el gobierno de los Estados Unidos de América y el gobierno de Colombia, acuerdo suscrito en julio de 1962. Este acuerdo, mejor conocido como la Alianza para el Progreso constituye el tratado marco por el que desde el año 2000 y hasta la actualidad se ha desarrollado el proyecto de fortalecimiento de la Dirección Antinarcóticos de la Policía Nacional (DIRAN), y el Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos mediante Aspersión Aérea de Glifosato (PECIG). (González, 2006, p.11)

La adopción de la Política de Erradicación de Cultivos Ilícitos Mediante Aspersión Aérea de Glifosato se dio bajo el gobierno de Cesar Gaviria (1990- 1994). El tema de los nacientes y crecientes cultivos de amapola ocupó un lugar preponderante en la agenda de dicho gobierno, Para el año de 1991 los cultivos de amapola y el procesamiento de heroína cobraron magnitudes importantes, pero a la vez inciertas en cuanto a las cifras que pretenden indicar su volumen. Cálculos oficiales de los Estados Unidos muestran "cultivos de amapola de 1.600 hectáreas en 1991, 20.000 durante los tres años siguientes y 6.540, 6.300, y 6.600 hectáreas entre 1995 y 1997 respectivamente" (Thoumi, 2002, p.122).

Ante un progresivo aumento y expansión de cultivos a la mayoría de los departamentos con selvas altas andinas entre 1983 y 1991, el gobierno colombiano anunció en enero de 1992 la autorización por parte del Consejo Nacional de Estado de fumigar con Glifosato 2.900

hectáreas de amapola y las demás adicionales que pudieran identificarse. Cabe anotar como lo expresa Tokatlian (2000) que:

La voluntad gubernamental de emprender la fumigación química de los cultivos de amapola no parece haber sido una concesión a Estados Unidos [...] el uso del Glifosato parece haber sido una determinación resuelta del gobierno del presidente Gaviria por la sorpresa y la preocupación que despertó en círculos oficiales la dimensión lograda por el fenómeno de la amapola-heroína en el país (Tokatlian, 2000, p.115)

Esto implica un cierto grado de autonomía en el manejo de la política interna contra las drogas, lo cual permite afirmar que es bajo el gobierno Gaviria que el país adopta de forma clara la erradicación de cultivos ilícitos mediante aspersiones aéreas de Glifosato.

La atención del gobierno Gaviria durante sus tres primeros años estuvo enfocada en el tema de la amapola, descuidando los otros cultivos ilegales. Esto tuvo como resultado que en febrero de 1994 las plantaciones de coca ascendieron considerablemente. Las cifras que demuestran este incremento al igual que las de la amapola resultan inciertas en la medida que para el año de 1994 existieron diversas estimaciones. Una de ellas ubica el cultivo de coca en 83.507 hectáreas. Ante el aumento desmedido del cultivo de coca el gobierno autorizó la erradicación masiva de los plantíos en cualquier parte del territorio nacional (Uribe, 1997, p.67)

Durante los últimos tres años del gobierno Samper (1994 – 1998) se fumigaron más de 100.000 hectáreas de cultivos ilícitos con Glifosato. La propuesta de este gobierno se concentró en comprometer todos los esfuerzos gubernamentales con el objeto de erradicar cualquier tipo de cultivo ilícito con el menor impacto social y ambiental. Tales responsabilidades fueron atribuidas al Ministerio de Defensa y a la Policía Nacional,

quienes a pesar de los esfuerzos fumigacionistas no lograron reducir significativamente las áreas sembradas de coca. La administración Samper terminó en el año de 1998 con casi 110.000 hectáreas productivas de coca, amapola y marihuana (Vargas, 2004. P.117)

Durante el gobierno del presidente Pastrana las fumigaciones con Glifosato aumentaron debido a un considerable incremento de cultivos de coca. En 1999 la ONU estimó 160.000 hectáreas de coca, mientras el gobierno estadounidense indicaba la existencia de 122.500 hectáreas en el país. Ante el incremento en los cultivos el Gobierno profundizó la labor de aspersión aérea, esta vez apoyado en los medios económicos, técnicos y militares que le brindaba el componente de erradicación de cultivos contenido en el Plan Colombia. La Dirección Nacional de Estupefacientes señala en sus informes la utilización de 10.4 litros de Glifosato por hectárea con el fin de dar cumplimiento a los protocolos de verificación suscritos con el gobierno estadounidense (Ministerio del Interior y de Justicia, 2002, p.32.)

En el año 2006 y finalizada la primera administración Uribe, la política de erradicación de cultivos ilícitos con Glifosato muestra niveles extremos de implementación, al igual que preocupantes signos de agotamiento. Según los últimos datos proporcionados por el Departamento de Estado en su Informe de Estrategia para el Control Internacional de Narcóticos, 2005 fue un año record de fumigación. Se fumigaron 138.775 hectáreas de coca y 1.624 de amapola. Pese a lo anotado, el año 2005 terminó con un incremento de 30.000 hectáreas de coca frente al área existente en 2004. Esto traduce un alza del 26%, ubicando la nueva cifra en 144.000 hectáreas (González, 2006, p.15)

El balance que puede formularse tras años de fumigaciones en nuestros suelos es el fracaso de esta política, entendiendo que las fumigaciones han dejado de representar un riesgo real para los productores puesto que las áreas para producir materia prima ilegal se reponen por la misma demanda de narcóticos. Los cultivadores han desarrollado técnicas (Samper, 2005) para mitigar los efectos de los herbicidas sobre los cultivos ilícitos; y ha habido una mejora en los rendimientos de los cultivos ilícitos. De esta manera,

La erradicación forzosa de los cultivos materializa de manera patética el deseo de acabar físicamente con las drogas ilegales. Al lado de los programas de desarrollo alternativo y de sustitución de cultivos, configura la expresión de una política dirigida a reducir la oferta de drogas (Vargas, 1999, p.110)

Por otro lado, Colombia ha batido récords en áreas fumigadas con herbicidas. Pero esto no ha implicado una reducción en el número de hectáreas cultivadas. De acuerdo al censo de cultivos de coca realizado por la UNODC en el 2005, se logra estimar que para el 2003 existían 86.300 hectáreas cultivadas con ilícitos en el territorio colombiano. Para la evaluación hecha para el 2004, el monto de los cultivos ilícitos se estimaba en 114.000 hectáreas de coca sembrada a pesar de haber fumigado 139.611 hectáreas. Esto manifiesta que la racionalidad que sustenta la implementación de la aspersion con glifosato sobre los cultivos de uso ilícito es bastante desacertada, teniendo en cuenta que históricamente ha producido una caída transitoria del área cultivada, pero se ha generado una posterior recuperación (resiembra) o un desplazamiento geográfico de los cultivos en el territorio nacional o fuera de él, permitiendo el aumento de dichos cultivos.

Los constantes rechazos a las políticas gubernamentales de erradicación llevaron al gobierno de Álvaro Uribe Vélez a liderar e implementar nuevas estrategias y cambios en su lucha contra los cultivos ilícitos, transformando el plan de aspersión aérea en el programa directo de erradicación manual de cultivos por medio de Grupos Móviles de Erradicación (GME). Este programa quedó contenido en el marco del programa presidencial contra cultivos ilícitos (PCI) de la agencia presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, como lo explica Alvarado (2009)

Para entrar en contexto es importante entender el proceso de erradicación que se cumple en el país. Según la Dirección de Programas contra Cultivos Ilícitos la erradicación es la acción de arrancar los cultivos ilícitos del arbusto de coca produciendo su muerte por deshidratación. Así mismo la modalidad de Erradicación Manual Forzosa consiste en eliminar la totalidad de las plantas de coca a través de los Grupos Móviles de Erradicación-GME, cuando no existe concertación con la comunidad o cuando es la comunidad quien solicita expresamente que se ejecute esta modalidad de erradicación (Gil, 2015)

Los Grupos Móviles de Erradicación, se crean exactamente en el año 2005 y se conforman por un grupo de personas civiles, que realizan la Erradicación Manual Forzosa de cultivos ilícitos con la seguridad permanente de la fuerza pública, con el fin de cumplir con la política de lucha contra las drogas. Estos cuentan con un apoyo zonal conformado por un profesional especializado en topografía o un ingeniero civil, 18 erradicadores, y uno de ellos con función de capataz o líder del grupo. Así mismo, el grupo debe contar con un enfermero para asistir todos los riesgos menores de salud , un rancharo quien es el encargado de la alimentación del grupo, y por último se encuentra el coordinador general de la operación, quien es un profesional especializado de la Dirección de Programas contra

Cultivos Ilícitos (DCPI) (Gil, 2015). Es importante destacar que Colombia es el único país que tiene la certificación desde el año 2007 por parte de la UNODC, como país garante para hacer la Erradicación Manual Forzosa por medio de los Grupos Móviles de Erradicación, ya que cumplen con todos los requisitos y parámetros nacionales e internacionales para ejercer esta actividad.

De acuerdo con el Observatorio de Drogas de Colombia,

La estrategia de erradicación manual se encuentra bajo la responsabilidad del DPCI de la Unidad Administrativa para la Consolidación Territorial, y se realiza por medio de los Grupos Móviles de Erradicación -GME con acompañamiento de la Fuerza Pública y certificados por UNODC desde 2007. De manera complementaria la Policía Nacional y las Fuerza Militares realizan actividades de erradicación manual forzosa en todo el país. La erradicación manual forzosa inicia en Colombia con mayor intensidad a partir de 2005 con 31.900 hectáreas, la mayor acción se realizó en 2008 con 95.634 hectáreas luego del incremento del área sembrada en 2007 (99.000 hectáreas), en 2011 se erradicaron 35.200 hectáreas. Con esta estrategia se buscaba mayor impacto en la disminución del área sembrada, por la acción de arrancar la mata de coca, no obstante, una estrategia empleada por los cultivadores es la resiembra en las áreas erradicadas manualmente o instalación de nuevas siembras en zonas cercanas. Del área erradicada manualmente, un promedio del 37% presenta resiembra en los últimos cuatro años. En particular, la región con mayor resiembra de cultivos de coca es Pacífico; la resiembra significa costos para el campesino ya que se requiere de aproximadamente ocho meses entre la siembra y la primera cosecha con una baja productividad en la etapa inicial (Observatorio de Drogas de Colombia (2017). “Reporte de Drogas de Colombia” Recuperado de: http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/odc-libro-blanco/reporte_drogas_colombia_2017.pdf)

En conclusión, la estrategia de Erradicación Manual Forzada promulgada a partir del 2005 es otra estrategia que se ha implementado a lo largo de tres gobiernos. En algunos lugares ha permitido disminuir la producción temporal de este cultivo. No obstante, en vista de algunos resultados poco favorables, la incapacidad de adaptación a los diferentes contextos, la movilidad ágil de los cultivos, los costos humanos que conlleva erradicar manualmente en zonas con alta presencia de minas antipersona, así como la falta de visión de este fenómeno desde una perspectiva holística, hacen que esta política no tenga un gran eco en los colombianos.

- Estrategias de sustitución voluntaria de cultivos de uso ilícito.

Desde el Departamento Nacional de Planeación (2003), a través del programa de desarrollo alternativo se ha propuesto consolidar los procesos de erradicación voluntaria a partir del compromiso de las comunidades vinculadas de no siembra y resiembra de ilícitos, a través de la generación de alternativas de ingreso, empleo y valoración patrimonial, junto con el fortalecimiento institucional y de las organizaciones comunitarias.

Pese a las deficiencias del estado para atender las necesidades de las familias campesinas, se han logrado desarrollar algunos proyectos que buscan la sustitución voluntaria de cultivos de uso ilícito y promueven el desarrollo competitivo y equitativo de familias que basan su economía en los procesos agrícolas. Por ello se da a conocer el “programa Familias Guardabosques (PFGB) que es una iniciativa de desarrollo alternativo que el gobierno colombiano ha ejecutado desde el año 2003 en 121 municipios, y que ha beneficiado a 105.494 familias. Su principal objetivo se basa en que comunidades

campesinas, indígenas y afrodescendientes abandonen voluntariamente sus cultivos ilícitos o se comprometan a nunca insertarse en esta actividad (Giraldo, 2008).

Por otra parte, el debate sobre la sustitución de cultivos ha girado en torno a dos extremos. Por un lado, una visión simplista que asume que los campesinos cultivadores de coca han tomado la decisión de participar en una actividad ilegal y que, por tanto, es obligación del Estado reprimir esta conducta. Por otro, una más amplia que afirma que la fórmula mágica para terminar con los cultivos ilícitos es la provisión de bienes públicos y la infraestructura. El problema con la primera visión es que responde a los efectos (la existencia de cultivos ilícitos), y no a las causas. Si bien a través de la represión se obtienen descensos en el corto plazo, estos resultados son insostenibles si no se producen cambios en las condiciones estructurales que facilitaron la emergencia de esa economía ilegal. La segunda aproximación pretende responder inmediata y directamente a las causas, pero no ofrece alternativas en el corto plazo y desatiende, en buena medida, la vinculación a una actividad económica determinada por la lógica de la criminalidad. La fórmula de los bienes públicos pierde de vista que el desarrollo de infraestructura toma tiempo y recursos, y mientras tanto las comunidades tienen necesidades específicas vinculadas a su subsistencia y seguridad que deben ser atendidas de forma inmediata. Por esto es importante considerar un período de transición, en el cual el Estado brinde una respuesta rápida dirigida a atender las necesidades inmediatas de las familias cultivadoras y sus comunidades, mientras que la oferta de bienes y servicios públicos se consolida en el territorio (Garzón, & Suárez, 2018)

Es fundamental reconocer que las acciones gestadas por parte de algunos gobiernos en cuanto a la aspersión con glifosato como medida primaria, posteriormente la erradicación obligatoria, son acciones que no están fundamentadas en la solución de un

problema sino en la inmediatez por reducir un cultivo que cada vez va en aumento. No obstante, una buena manera de ir aminorando estos cultivos, se podría dar mediante la sustitución voluntaria y con garantías por parte del estado a través de proyectos o políticas públicas agrícolas o agroindustriales que se ajusten a las necesidades y a los diferentes contextos donde se vayan a ejecutar. De esta manera se logra obtener buenos resultados. Como ejemplo de ello se da el caso de la Quinoa en el corregimiento de los Milagros, Cauca, donde la reintroducción de este cultivo ha generado un proceso de transformación económica, social y cultural en la comunidad; y de esta manera poder generar en la misma un crecimiento y un desarrollo que se traduzcan en una buena calidad de vida de los habitantes de dichos territorios que hagan parte de estos procesos.

Desarrollo rural desde una mirada histórica hacia la construcción del post-conflicto.

El desarrollo rural pretende encontrar soluciones a tres necesidades básicas para lograr un futuro sostenible: mejorar la calidad de vida de las personas que viven en este medio (cerca de la mitad de la población mundial), erradicando la pobreza extrema y evitando su migración hacia la marginación de la periferia de las ciudades (OEI, 2015)

De acuerdo con lo anterior, se puede observar que el desarrollo rural a través de los años ha sido impactado por el desarrollo global, lo cual ha llevado a ampliar su conceptualización para poder interpretar la multicausalidad del mundo rural, formando un nuevo pensamiento denominado “nueva ruralidad” que pretende recoger, interpretar y reformular los cambios para contribuir a la formulación de nuevas políticas de desarrollo rural (CEDRSSA, 2006). Al mismo tiempo que se forma la “nueva ruralidad” el desarrollo

rural abandona su énfasis en lo agropecuario para reconocer el territorio como objeto de las políticas públicas para promover el desarrollo rural (IICA, 2003).

- Nueva ruralidad

El concepto de desarrollo rural ha sido objeto de discusiones y debates donde se han encontrado distintos enfoques al respecto. En los primeros momentos el desarrollo rural se redujo solo a las actividades agropecuarias dejando de lado otras dimensiones del desarrollo. Algunos autores como Pérez, E (2001, p. 23) planteo los conceptos básicos sobre la nueva ruralidad. El medio rural deja de ser la producción primaria, lo atrasado o lo agrícola, para entenderse como una entidad socioeconómica en un espacio geográfico con cuatro componentes básicos: un territorio que es la fuente de los recursos naturales, receptor de residuos y actividades económicas, una población con un modelo cultural base que practica de acuerdo a unas actividades productivas, económicas y sociales; y un conjunto de instituciones públicas o privadas que articulan el funcionamiento del sistema.

En palabras de Echeverri y Ribero (2002, p.14) la nueva ruralidad es una propuesta para mirar el desarrollo rural desde una perspectiva diferente a la que predomina en las estrategias de política dominantes en los gobiernos y organismos internacionales. Se pretende avanzar en la integración de los desarrollos conceptuales y políticos de las últimas décadas y en su posibilidad de instrumentación, como herramientas que potencien la gestión de instituciones y gobiernos y permitan nuevos debates, la inclusión frente a la exclusión, la equidad frente a las desigualdades sociales, étnicas y de género, y la revalorización de los espacios rurales como un continuo de lo urbano.

- Desarrollo rural con enfoque territorial

Siguiendo la línea del desarrollo rural y el énfasis de la ruralidad sobre el territorio, surge un nuevo concepto que trata de agrupar los fenómenos que se despliegan en territorios puntuales rurales. Este concepto es conocido como “desarrollo rural con enfoque territorial”, el cual integra varias temáticas como el desarrollo comunitario, los pequeños productores y el desarrollo rural integrado. Además, incorpora las nuevas visiones que contemplan la participación y el empoderamiento de los pobladores rurales y los elementos conceptuales de la nueva ruralidad.

El enfoque territorial se convierte, entonces, en el punto donde convergen los conceptos de territorio y desarrollo sostenible, dentro de los cuales se contemplan el diseño de políticas para el desarrollo que respeten la idiosincrasia de cada espacio territorial, contemplen el análisis de sistemas económicos-ecológicos, la formación del capital humano y la valoración del capital social e institucional (IICA, 2003). Lo que permite en palabras de Cárcamo Vásquez (2009) referenciar de forma más directa el desarrollo rural, que es un proceso de transformación global que resulta en un mejoramiento de la calidad de vida de las personas, a través de una participación organizada y capaz de contribuir positivamente en la conservación del medio ambiente.

De igual manera Beraún Chaca (2007) relaciona las transformaciones rurales con el desarrollo territorial rural, afirmando que este debe ser entendido desde una perspectiva amplia, pues es el motor del desarrollo local, en una región donde la industrialización no es la base de la economía, pero donde sí lo son el trabajo y la riqueza natural.

La Organización de los Estados Iberoamericanos plantea como objeto central del desarrollo lograr una producción agrícola sostenible para asegurar que todos los seres humanos tengan acceso a los alimentos que necesitan, teniendo en cuenta que es necesario proteger y conservar la capacidad de la base de recursos naturales para seguir proporcionando servicios de producción, ambientales y culturales. No obstante, la agricultura intensiva que contribuye a la tala de árboles para aumentar la superficie cultivable extiende los monocultivos marginando miles de variedades vegetales y utiliza grandes cantidades de abonos y pesticidas contaminantes que producen profundos cambios antropogénicos en la cubierta del suelo, degradándolo y poniendo en peligro la biodiversidad y a la propia especie humana (OEI, 2015). En este sentido la balanza de preservación y conservación versus el crecimiento económico juegan un papel crucial en este enfoque, y todo esto surge como mecanismo de respuesta ante las necesidades de los campesinos agricultores que laboran día a día sus tierras buscando la manera de subsistir.

Continuando con esta misma línea es importante destacar que el enfoque de desarrollo rural integrado surgió paralelamente a la teoría del "pequeño agricultor", cuyo punto de partida es el reconocimiento de la función clave de la agricultura para el crecimiento económico general, mediante la aportación de mano de obra, capital, alimentos, divisas y un mercado de bienes de consumo para los sectores industriales incipientes. Esta estrategia tenía como elemento central las relaciones con el crecimiento rural, que consideraba al pequeño agricultor como un importante factor para impulsar las actividades no agrícolas de gran densidad de mano de obra (FAO, 2004). En este sentido el desarrollo rural con enfoque territorial busca el reconocimiento del campesino productor

como el eje central de la producción, al mismo tiempo que esta debe ser sostenible y amigable con el ambiente.

Con miras a generar una verdadera transformación social y económica en el país el gobierno de Colombia, con la firma de los acuerdos de paz alcanzados con la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), ratifica su compromiso con el problema de drogas con que cuenta el territorio. En ese sentido, desde el punto cuarto de los acuerdos de paz se pretende crear el Programa Nacional Integral de Sustitución y Desarrollo Alternativo de la mano de las comunidades afectadas por los cultivos y con las autoridades nacionales, departamentales y locales. El programa se desarrollará con la activa participación de las comunidades que jugarán un rol en el diseño, ejecución y seguimiento de su implementación, que enfrenta el problema de los cultivos de uso ilícito desde la sustitución (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016).

Los Programas Desarrollo con enfoque territorial (PDET) consisten en implementar los planes nacionales con mayor celeridad en las regiones más afectadas por el conflicto, con mayor pobreza, poca hegemonía de la institucionalidad, y presencia de economías ilegales.

En el escenario referenciado, el Gobierno de Colombia afronta la necesidad de continuar implementando el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS), el cual tiene como objetivo integrar las zonas más afectadas por el conflicto armado a la economía nacional, y así disminuir las brechas sociales y económicas entre las grandes ciudades y dichas poblaciones. Así, el programa consiste en trabajar de la mano del campesino colombiano, el cual por voluntad propia decidirá reemplazar los cultivos ilícitos

por otros. De esta forma, todo será acompañado por un equipo conformado por el Gobierno Nacional como principal generador de incentivos económicos, las FARC-EP como promotor de la sustitución en las zonas donde históricamente han tenido influencia, y las comunidades a través de la participación activa, democrática y voluntaria.

Para poder ejecutar de manera asertiva, eficiente y pertinente lo pactado en la firma del acuerdo de paz, es importante que los acuerdos de sustitución dentro de los territorios reconozcan las particularidades de cada región, y por ello convocan a la articulación de organizaciones campesinas y comunitarias, gobiernos locales y representantes del gobierno nacional, para dar nacimiento a acuerdos colectivos de sustitución voluntaria que cobijen a todos los habitantes de las veredas que firmen los pactos (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016). De esta manera el desarrollo rural con enfoque territorial sería un concepto bajo el cual el gobierno tiene plasmado iniciar procesos de sustitución voluntaria de cultivos de usos ilícito que permitan disminuir la brecha entre la economía legal e ilegal, permitiendo también el reconocimiento de las comunidades como actor decisivo en la toma de decisiones y en la participación social comunitaria de dichos procesos.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

CAPITULO 1

Para iniciar con este proceso es importante conocer las condiciones socioeconómicas que resultan del cultivo del melón como una posible estrategia de sustitución voluntaria de cultivos de uso ilícito, para lo cual se realiza el siguiente análisis en territorio estudiado.

Condiciones socioeconómicas y medio ambientales

El municipio de Bolívar se encuentra ubicado al sur del Departamento del Cauca, en la cordillera central, y hace parte de dos regiones naturales de importancia nacional e internacional como son la región del Macizo Colombiano, y la región del ecosistema subxerofítico del Patía en la parte más baja de su territorio. Administrativamente el municipio está dividido en quince (15) corregimientos: Capellanías, La Carbonera, Guachicono, Los Rastrojos, El Morro, El Carmen, San Juan, Los Milagros, Lerma, San Lorenzo, San Miguel, El Rodeo, Melchor, Chalguyaco, Cimarronas, además de la cabecera municipal. Limita al Norte con los municipios de Patía y Sucre; al sur con el Municipio de Santa Rosa y el departamento de Nariño (municipios de San Pablo y La Cruz); al Oriente con los municipios de Almaguer y San Sebastián; y al occidente con los municipios de Florencia y Mercaderes.

Para fines de la investigación se hará una contextualización de las condiciones socioeconómicas y ambientales tanto del municipio de Bolívar como del corregimiento de la Carbonera. En este sentido es importante partir desde la información municipal, dando a conocer que este tiene una población de 44.868 Habitantes (Dane, 2019), la población urbana la compone el 11,8% (5.284 habitantes) y la población rural el 88,2% (39.584 habitantes), lo que significa que es un municipio mayoritariamente rural. Dentro de la zona urbana se

encuentran diferentes instituciones que permiten el acceso a servicios que benefician a la comunidad como son la alcaldía municipal con sus diferentes dependencias, casa de la cultura, biblioteca municipal, ESE suroccidente, ICBF centro zonal macizo colombiano, juzgado promiscuo, registraduría, notaría, centro geriátrico, 3 instituciones de educación secundaria y media técnica, y 4 de educación básica primaria, centro penitenciario. Hay presencia de la iglesia católica y cristiana.

Los niños, niñas y adolescentes en cuanto a ocupación del tiempo libre participan de diferentes actividades a las cuales tienen acceso. A nivel deportivo se encuentra la escuela de formación deportiva “Club talentos”, la escuela de futbol “Real Bolívar”, y hace presencia en el territorio la caja de compensación familiar del Cauca (ComfaCauca) con el proyecto escuelas deportivas. En lo concerniente al tema cultural, dentro de la infraestructura de la casa de la cultura se fomenta la formación artística en danzas con el grupo “vida y esperanza”. Hay espacios de formación en artística a cargo de artesanos donde se brindan diferentes talleres y capacitaciones. En lo concerniente a música se cuenta con la escuela de formación musical, con su grupo “banda municipal”.

En lo referente, al aspecto económico, se puede analizar que el municipio de Bolívar asienta su actividad económica en el sector agrícola, precedido de la actividad pecuaria y en muy baja escala de la actividad minera con la extracción de oro. Recobra especial importancia la actividad comercial, de servicios y transporte. El sector agropecuario se fundamenta en la producción y beneficio de la caña panelera y producción de café como los sistemas productivos más importantes. Existe dinámica económica con la producción de los cultivos de plátano, yuca, y de frutales como lulo, mora, papaya, y cítricos, los cuales se convierten en una producción semiartesanal y de subsistencia. Hay otros productos no menos

importantes como la yuca, el maíz, el fríjol, y las hortalizas. (Alcaldía Bolívar Cauca. (2012). Plan de desarrollo “Por nuestra tierra hagamos la diferencia” Recuperado de: <http://www.bolivar-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/Plan%20de%20Desarrollo%20de%202015.pdf>)

La actividad pecuaria se orienta en mayor proporción en la explotación de ganado vacuno, distribuido en los diferentes corregimientos del municipio; dicha actividad es de tipo tradicional con animales criollos. Reviste gran importancia la producción piscícola, porcícola y explotación de especies menores. El sistema de producción agrícola es principalmente tradicional. Sin embargo, actualmente se realizan innovaciones tecnológicas con buenos resultados, como es el caso de producción de tomate bajo invernadero. Los cultivos de coca y amapola tuvieron un importante renglón dentro de la economía del municipio. Así mismo, la mayor parte de la especie bovina tipo carne (raza predominante es la cebú comercial) se concentra principalmente en la zona cálida en los corregimientos de Guachicono, Carbonera, Lerma y Capellanías; y de tipo doble fin en las zonas media y fría. Sin embargo, sus rendimientos en kilos de carne como en litros de leche no son los mejores, por lo que su producción se dirige al autoconsumo. (Alcaldía Bolívar Cauca. (2012). Plan de desarrollo “Por nuestra tierra hagamos la diferencia” Recuperado de: <http://www.bolivar-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/Plan%20de%20Desarrollo%20de%202015.pdf>)

El corregimiento de la Carbonera a nivel social cuenta con una institución educativa conformada por ocho sedes de básica primaria ubicada en sus respectivas veredas, y un establecimiento de educación básica secundaria y media técnica en modalidad agropecuaria

ubicada en la cabecera corregimental. Este se ha convertido en actor importante dentro de la comunidad, puesto que ha identificado la carencia de intervención por parte de las entidades públicas y privadas en materia cultural y deportiva. Para ello ha creado espacios de aprovechamiento del tiempo libre en cuanto a procesos de formación cultural en danzas y formación deportiva. Así mismo, cuenta con un centro de salud en precarias condiciones y cuya atención es discontinua. El corregimiento cuenta con junta de acción comunal, y están en proceso de formación legal del consejo comunitario de comunidades negras.

¿Cuál es el principal renglón económico del corregimiento?

Adentrándonos más al corregimiento de la Carbonera podemos inferir que basa su economía en un 90% en la agricultura, tal y como lo expresa el presidente de la Junta de Acción Comunal del corregimiento, Yimi Encarnación: (entrevista 7/11/2019)

En el corregimiento de la Carbonera hay mucha clase de cultivos hay plátano, yuca, maíz, hay limón, hay maracuyá, bueno se me escapan algunos pero no podemos desconocer que la coca aquí se cultiva en una gran escala ósea es una de las fuentes de ingreso más grandes que tiene el corregimiento”, así mismo, el Joven Rubén Encarnación (entrevista 31/10/2019) refuerza lo dicho anteriormente dando a conocer que “Especialmente en el corregimiento de la carbonera los cultivos ilícitos son rentables, el campesino solamente está dedicado a eso (Encarnación, 2019)

El mismo Encarnación añade a lo anterior

La falta de un distrito de riego bien dotado, el dos las vías en las condiciones que están. De pronto la falta de un centro de acopio en la cual se puedan seleccionar la fruta y puedan ya llevar al mercado frutas de buena calidad. Y pues lo que más siempre nos ha

matado son los intermediarios porque uno no tiene una comercialización asegurada (Encarnación, 2019).

Estas son algunas de las dificultades que tienen los agricultores de esta zona para implementar cultivos lícitos en mayor proporción. Existe el temor y desconocimiento de nuevos cultivos, en el caso del melón. También falta el uso de nuevas tecnologías, que permitan garantizar una producción de manera sostenible, como lo expresa el profesor Roger Burbano (entrevista 7/11/2019):

Creo que Rubén fue pionero en el corregimiento de la Carbonera en el implementar ese sistema (cultivo de melón), y es complicado porque la asesoría técnica era limitada, los almacenes agrícolas se la dieron, y mediante el manejo de las tecnologías también se instruyó mucho, y como te digo es una apuesta que es muy arriesgada, pero que dejó sus mejores frutos para la comunidad educativa y para la comunidad en general (Burbano, 2019)

En este mismo sentido Rubén Encarnación (entrevista 31/10/2019) manifiesta otro riesgo al cual se enfrentan los campesinos de esta zona diciendo que

Si en una época llegarían a arrancar los cultivos ilícitos, los campesinos no tendrían de a dónde sostenerse. En cambio, en el corregimiento de la Carbonera si quisiera sembrar coca en mi concepto mío yo opinara que sembrara también otra mata u otro cultivo como limón, cítricos, maracuyá, melón; hicieran lagos para echar peces, piscicultura, ganadería que también sería bueno (Encarnación, 2019)

En un porcentaje del 5% el corregimiento también presenta una dinámica en la producción pecuaria basada en la cría y comercialización de res para carne y leche, porcicultura, avicultura y piscicultura. En un porcentaje igual al 5% el sector comercial y de transporte juega un papel importante en el aspecto socioeconómico dentro de la zona.

¿Qué opciones de empleo existen en la zona?

De acuerdo con el DANE (2005), y de las cifras del Sisben, a nivel del municipio de Bolívar la población que se encuentra en el rango de edad de 14 a los 65 años es de 27.838 personas, y equivale al 63,0%, lo cual muestra un buen potencial de desarrollo para el municipio. Se puede observar que para el año 2.010, el 31,0% de la población en edad de trabajar se encuentra ejerciendo alguna actividad económica remunerada.

Es importante destacar que dentro del corregimiento de Carbonera no existen opciones de empleo estables. Un porcentaje del 90% de los pobladores demandan sus ingresos por medio de la agricultura, principalmente de cultivo de hoja de coca. Thoumi (2002 p.122) indica a este respecto “una relación indirecta y compleja entre la pobreza, miseria, desigualdad y la proliferación del cultivo de coca en un determinado país, ya que la suma de estos factores junto con las crisis agrícolas son factores fundamentales para el establecimiento de la industria ilegal de drogas”. Este planteamiento se ve fortalecido por el profesor Roger Burbano (entrevista 7/11/2019) quien al respecto opina que

Es la única opción que ven muchos campesinos eh para tener un sustento, para nadie es un secreto que el cultivador de la hoja de coca no es que le quede mucha rentabilidad pero en si muchas personas la cultivan porque es lo que se vende seguro porque haciendo análisis de precios que uno le hace a los campesinos para el que la cultiva no es muy rentable pero si es comercializables pero el abandono en el que tiene el gobierno a esta zonas los ha obligado a que realicen ese tipo de actividades (Burbano, 2019).

Ferro, J (1999, p.72) sustentan que

la presencia de estos cultivos de ilícitos se ven reflejados como una consecuencia de la ausencia del Estado, donde dicha actividad se realiza para satisfacer sus necesidades

básicas, convirtiéndose así en un generador de empleo y, por ende, dinamizador de la economía

Así mismo lo expresa Rubén Encarnación (entrevista 31/10/2019) para quien “en el corregimiento de la carbonera los cultivos ilícitos son rentables, el campesino solamente está dedicado a eso”. En esta misma línea Díaz & Sánchez (2004 p.78.). Logran reforzar los planteamientos extraídos por los actores anteriores al agregar que “el origen del surgimiento dichos cultivos se debe a las dificultades en las condiciones sociales y económicas, la ausencia estatal y la ubicación geográfica de las regiones afectadas; adicionalmente, la alta rentabilidad y la fragilidad social”. Por su parte Yimi Encarnación (entrevista 7/11/2019) como líder comunitario y presidente de la JAC expresa que

La percepción que yo tenga frente a los cultivos ilícitos es que desafortunadamente por el abandono del estado la gente ha tenido que prácticamente volverse adicta a él en el sentido de cultivarlo. Por el abandono del estado principalmente, las políticas del estado que al agro no lo ha mirado de una forma en que le inyecte recursos muchas veces sin unos intereses tan grandes. Por lo menos si el estado a los bancos subsidiase algunos subsidios en que el banco pudiera prestarles a muy bajos interés, y ojalá que si el agricultor pierde su cosecha no tenga que volverse el banco en un enemigo del agricultor, sino que vuelva y le integre recursos para poder levantarse, serían las cosas diferentes. Pero aquí desafortunadamente la gente trabaja lo que es el agro con los propios recursos. El que tenga recursos puede hacer algo, o de no, no por lo menos. Si usted mira en las grandes ciudades como Cali, por llamar algo así, se han metido en el agro y les ha ido bien porque ellos se han reunido entre empresarios, gente que maneja recursos, pero uno aquí los que manejamos la agricultura somos los de más escasos recursos. Entonces ese es un factor que nos ha fallado demasiado. (Encarnación, 2019).

En este sentido Córdoba (2017, p. 22) concluye que “los campesinos que han tenido que recurrir a esta forma de trabajo, lo hacen porque es la única opción que tienen”, evidenciando que el abandono estatal, la carencia de apoyo al agro, los altos intereses, las vías en mal estado y la carencia de otras oportunidades de empleo son causas que permiten la proliferación de cultivos de uso ilícito como la hoja de coca en el corregimiento.

En un porcentaje menor también es importante destacar que en un 5% la economía también se dinamiza a través de la cría y comercialización pecuaria de ganado, también por medio de la porcicultura, avicultura y piscicultura; como también en el mismo porcentaje el comercio en tienda, minimercados, farmacia, internet, bares y discotecas. Se debe tener en cuenta que, como dice Ortiz (2004, p.332)

Los efectos dados en los territorios productores de cultivos de uso ilícito son el impulso de las economías locales y procesos inflacionarios localizados, los cuales permiten mejorar la calidad de vida de las familias campesinas, complementar los sistemas de producción y, generar inversión en centros urbanos cercanos o regiones de origen, propiciar un paulatino proceso de consolidación de la pluriactividad en el cual la microempresa juega un papel importante en la vida económica municipal.

¿Cuál es nivel educativo?

Para entender aún más la dinámica social de este corregimiento es importante destacar el nivel educativo que presenta el corregimiento de la carbonera. Para ello es importante destacar que dentro del territorio donde se desarrolla la investigación se encuentra un establecimiento educativo de carácter oficial que está establecido legalmente como Institución Educativa La Carbonera, la cual cuenta con siete sedes ubicadas en las veredas

que conforman el corregimiento. Dentro de la cabecera corregimental se encuentra una sede de primaria, y la básica secundaria y media técnica con modalidad agropecuaria.

Es importante destacar que en su gran mayoría los agricultores son personas cuyo nivel académico es bajo. Un 20% son analfabetas. 40% ha logrado cursar hasta grado tercero de primaria. Un 30% ha logrado culminar la básica primaria completa. Y un 10% ha logrado formarse como bachilleres, principalmente en procesos de educación para adultos, como es el caso del presidente de la junta de acción comunal Yimi Encarnación (entrevista 7/11/2019) quien expresa que hizo “el bachillerato, pero en un acelerado que se llamaba convivencia pacífica”, siendo esta modalidad de educación una fuente fundamental dentro de corregimientos apartados y vulnerables. El acceso a educación superior por parte de los habitantes del corregimiento es bajo, debido al factor económico que presentan las familias carbonereñas. Sin embargo, existe en muchos jóvenes y adultos la idea de realizar un estudio técnico y profesional que les permita acceder a una mejor calidad de vida, tal y como dice el Joven Rubén Encarnación, quien actualmente se desempeña como agricultor, pero da a saber que ha “pensado estudiar ingeniería mecatrónica y administración de empresas”. No obstante, el acceso a educación superior ya sea técnica o profesional es limitada y poco accesible en el territorio.

¿Cuál es la condición climática del corregimiento?

El corregimiento de la Carbonera se encuentra localizado al noroccidente del municipio de Bolívar Cauca. Regionalmente hace parte de la bioregión del Valle del Patía,

lo que indica que ambientalmente cuenta con un ecosistema agreste de temperaturas elevadas y bajas precipitaciones. El corregimiento cuenta con 9 veredas de una extensión de 57.56 kilómetros cuadrados, con un total de 1066 habitantes. Conforme a la variación altitudinal, el corregimiento se encuentra entre los 570 y los 800 msnm con una temperatura que oscila entre los 30 y 35 °C. Hidrográficamente el 100 % del área pertenece a la cuenca del Patía, la cual tiene gran valor ecosistémico, por lo cual se constituye en un corredor biológico importante, que conecta dos ecosistemas estratégicos de interés nacional: el Macizo Colombiano y el Chocó Biogeográfico. Además, se encuentra un enclave xerofítico de gran interés para la protección y conservación (Aguilar, 2015).

¿Qué dificultades se encuentran para poder establecer proyectos productivos?

De acuerdo con la entrevista realizada al señor Yimi Encarnación (entrevista 7/11/2019) sostiene que hay dificultades para sembrar productos lícitos:” desafortunadamente por el abandono del estado la gente ha tenido que prácticamente volverse adicta a él”. El mismo Encarnación indica que el corregimiento presenta deficiencias en varios aspectos:

Uno lo que es la falta de un distrito de riego bien dotado, el dos las vías en las condiciones que están, de pronto la falta de un centro de acopio en la cual se puedan seleccionar la fruta y puedan ya llevar al mercado frutas de buena calidad y pues lo que más siempre nos ha matado son los intermediarios porque uno no tiene una comercialización asegurada (Encarnación, 2019)

Así mismo, el profesor Roger Burbano sostiene que

Una de las grandes dificultades que tiene es las vías de acceso, ¿no? Realmente uno ha manejado ciertos criterios de costos de los proyectos alrededor de estos años y el transporte hace que de pronto los productos agrícolas pierdan competitividad. Otro aspecto importante es al agua, ¿no? Nosotros hemos sido testigos de veranos que realmente son muy intensos y que acaban con cualquier cultivo. Entonces yo creo que esos son los factores más importantes que tenemos a mejorar para que la gente haga uso de sus tierras en cultivos lícitos (Burbano, 2019).

En este mismo aspecto el señor Yimi Encarnación (entrevista 7/11/2019) también cita otras falencias que se presentan a nivel comunitario para lograr de manera óptima el desarrollo de proyectos productivos comunitarios, a lo que da a saber que otra dificultad la observa en la parte de la organización. Al respecto manifiesta:

Yo pienso que el problema es que nosotros cada cual ha halado para su lado o miramos las cosas a nivel personal. A nivel comunitario estamos muy... Nos hemos descuidado demasiado. De pronto no tenemos esa visión de mirar esas cosas comunitarias. Entonces yo pienso que eso es una de las partes que no ha fallado demasiado, pero también creo que es por culpa de que cada uno ha tenido que empezar y aprender a defenderse como haya podido, porque si ya un producto o un cultivo puede unir personas, donde puede empezar una organización; porque la organización empieza desde casa y uno mismo puede empezar a ver desde los socios. Un socio puede empezar a llamar más socios. Por lo menos aquí nosotros hablábamos. Nos decía un señor que vino a darnos un taller que por lo menos aquí una parte que hablemos del cultivo de cítricos, que digamos es un cultivo que más hay actual; decía que tal ustedes en pensar en formar una empresa en la cual no llevan el limón así brutaemente, sino que piensen en transformarlo. Usted cree que a cuantas personas no iría a vincular porque

va a vincular al que tiene el cultivo, al que va a trabajar en la fábrica. Adicional a eso las personas que no trabajan en la fábrica, pero que van a tener sus trasportes. Ósea, vincula demasiada gente que todos saldrían beneficiados.

En este mismo sentido Córdoba (2017) plantea que

Los campesinos que han tenido que recurrir a esta forma de trabajo (cultivos de uso ilícito), lo hacen porque es la única opción que tienen. Son personas cuyo único objetivo es satisfacer sus necesidades y las de sus familias. Es por ello que han hecho de este cultivo una forma de vida. Pues el abandono estatal, el alto costo de insumos para la siembra de otros productos, las precarias condiciones de vida, los innumerables requisitos que tienen para acceder a un crédito agrario, las precarias condiciones de sus vías de acceso, se han convertido en los principales detonantes y motivadores para que ellos continúen sembrando este cultivo. De igual manera es importante destacar que no solo son campesinos cultivadores. Es importante reconocer que personas que poseen grandes hectáreas de tierra siembran la hoja de coca con el fin de generar un enriquecimiento ilícito más que como una forma de sustento o subsistencia.

Es aquí donde se deduce que el corregimiento enfrente un panorama actual complejo que le impide desarrollar proyectos productivos de manera constante y sostenible, teniendo en cuenta que existe un debilitamiento en cuanto a organización comunitaria y asociatividad, lo que ha impedido acceder a participar en los proyectos productivos del ministerio de agricultura por medio del fondo rotatorio, y otros que se enfocan a atender a poblaciones cuyo principal objetivo sea la sustitución de cultivos de uso ilícito.

¿Qué proyectos se han desarrollado en el corregimiento?

El gobierno nacional a lo largo de la historia ha implementado diferentes estrategias que están encaminadas a la reducción o exterminación de los cultivos de uso ilícito. Estos han sido catalogados como estrategias de sustitución o erradicación. Es así como Giraldo, O (2008, p.60) señalan que

El programa Familias Guardabosques (PFGB) es una iniciativa de desarrollo alternativo que el gobierno colombiano ha ejecutado desde el año 2003 en 121 municipios y que ha beneficiado a 105.494 familias. Su principal objetivo se basa en que comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes abandonen voluntariamente sus cultivos ilícitos o se comprometan a nunca insertarse en esta actividad

Todo esto con miras a generar un desarrollo rural con enfoque territorial. En este sentido, se dice que

El desarrollo rural pretende encontrar soluciones a tres necesidades básicas para lograr un futuro sostenible: mejorar la calidad de vida de las personas que viven en este medio (cerca de la mitad de la población mundial), erradicando la pobreza extrema y evitando su migración hacia la marginación de la periferia de las ciudades. Vilches, A. (2014, p.1)

Además:

El enfoque territorial se convierte, entonces, en el punto donde convergen los conceptos de territorio y desarrollo sostenible, dentro de los cuales se contemplan el diseño de políticas para el desarrollo que respeten la idiosincrasia de cada espacio territorial, contemplen el análisis de sistemas económicos-ecológicos, la formación del capital humano y la valoración del capital social e institucional. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura IICA (2003, p. 41).

Lo que permite, en palabras de Cárcamo Vásquez (2009):

Referenciar de forma más directa el desarrollo rural, que es un proceso de transformación global que resulta o plantea que resultará en un mejoramiento de la calidad de vida de las personas, a través de una participación organizada y capaz de contribuir positivamente en la conservación del medio ambiente

Para generar un desarrollo rural con enfoque territorial es necesaria la implementación de proyectos productivos que permitan a la comunidad establecer nuevas dinámicas económicas legales. En este sentido se ha indagado sobre los proyectos productivos que se han realizado sobre el territorio desde tres miras distintas: un joven agricultor - emprendedor, desde la organización de la JAC, y desde la institución educativa. Los tres entrevistados inician destacando un proyecto que se ha venido ejecutando durante el transcurso de este año. En palabras del presidente de la junta, Yimi Encarnación (entrevista 7/11/2019) en la actualidad:

Hay un proyecto productivo muy ambicioso. Es uno de cítricos. Incluso voy a leer el nombre que es bastante largo: “fortalecimiento de las capacidades productivas de frutales para pequeños productores en situación de vulnerabilidad ubicados en zonas rurales de 11 municipios del departamento del Cauca”. Aquí en Bolívar

fuimos afortunados porque salimos a nivel de 63 personas beneficiarias. Aquí en el corregimiento de carbonera son 45- El resto son de Lerma- Aquí la gente va a sembrar limón Tahití. Vamos a sembrar 45 hectáreas. La idea es trabajarlo como se dice últimamente sanamente; óseo cultivo orgánico. Estamos trabajando en la parte de bregar a formar organizarnos para formar una empresa, para bregar a tener una comercialización a nivel internacional. Pero apenas estamos arrancando

Hablando sobre el mismo tema el joven Rubén (entrevista) expresa que “mi mamá si está asociada en un proyecto de limón, que viene invertido limón, papaya y plátano”. Se trata de Francy Gómez que es una de los 45 beneficiarios que mencionaba el presidente de la junta de acción comunal. Roger Burbano (entrevista 2019) el docente expresa que

En este momento hay un proyecto bastante interesante y es el del limón. Han venido con mucha logística. Han venido a preparar la gente. Han traído árboles de limón, y yo a Carbonera en algunos años la veo como una zona fuerte a nivel departamental en cultivo de limón; porque veo que la gente está cogiendo esas ideas. Ósea, no es por de pronto, por digamos, por quejarnos mucho del gobierno; pero si el gobierno le da la mano al campesino, el campesino la aprovecha, y el campesino puede subsistir con otros tipos de cultivos.

Se puede observar que las tres percepciones apuntan a que el proyecto que se está desarrollando actualmente sea un impulso para que el gobierno siga apoyando a los agricultores de esta zona; y así mismo ellos respondan de buena manera y empiecen a generar un proceso de transformación socioeconómica en su contexto.

No obstante, Yimi Encarnación pone en conocimiento algunos antecedentes de proyectos que se han desarrollado en la zona:

Proyectos se han desarrollado varios. Se dieron un proyecto de gallinas ponedoras. Tuvo un tiempo y desapareció. También se dio un proyecto me parece que de especies menores. Hubo uno de cacaoteros. Desafortunadamente no dio la bola el clima aquí; como que no fue bien apto. Pero eso fue antes de la fumigación. Después de la fumigación no ha pasado frente a esos proyectos productivos. Y de ahí sí han sido proyectos personales. Cada cual agruparse entre personas, dos personas, pero ha sido así. Pero de respaldo así del estado nomás han sido pocos.

Se concluye que el corregimiento no ha tenido una vinculación pertinente frente a proyectos productivos, incluso antes y después de los procesos de fumigación y erradicación de los cultivos de uso ilícito. Por ello se indagó al joven Rubén Encarnación si su familia ha solicitado algún tipo de créditos bancarios para poder establecer algún tipo de cultivos que les permita sostenerse y satisfacer sus necesidades. A lo que respondió “Si, para invertirlo en la finca”. Aquí se nota que el gobierno municipal, departamental y nacional han dejado a las zonas lejanas en total abandono frente al tema del agro. La única alternativa que han encontrado los campesinos agricultores es adquirir deudas e intereses para poder sembrar, ya sea para comercializar o para el propio consumo.

¿Qué cultivos lícitos han implementado en el corregimiento?

La Carbonera es una tierra muy buena para casi todos los cultivos del clima caliente. Yimi Encarnación manifiesta haber cultivado la yuca, la sandía, he manejado el tomate, el limón y el maracuyá. (Encarnación – entrevista 2019). Él mismo añade que

Podemos hablar de que es el maracuyá de los que yo he manejado, desafortunadamente pues no faltan las plagas no faltan problemas de hongos que aún no han podido controlarlos pero si en la maracuyá uno puede lograr controlar esos factores negativos que tiene frente a la producción créame que es uno de los cultivos más rentables.

Según Encarnación el cultivo de maracuyá podría ser visto como como alternativa de sustitución de cultivos de uso ilícito. Al respecto dice:

Claro, obvio que sí puede ser el maracuyá. El limón puede ser, pero que tenga un comercio asegurado. O algotro producto que se dé aquí, que uno en la región el problema es que el agricultor hoy día no siembra.

Así mismo, existen productos de consumo propios de la zona caliente (Carbonera) como
piña, papaya, plátano, caña para panela y yuca.

Desde la Institución Educativa la Carbonera, por medio de su formación técnica en modalidad agropecuaria los estudiantes de grado 11° deben realizar unos proyectos productivos encaminados a brindar nuevas experiencias tanto a la comunidad educativa como a la comunidad en general; mostrando a través de su experiencia la importancia de tener cultivos de toda índole para poder tener una economía estable. Es aquí en este espacio de formación donde el hasta ese entonces alumno Rubén Encarnación decide apostar por el cultivo de melón. Al respecto afirma que escogió este cultivo “primero que todo porque en el corregimiento de la carbonera las tierras son aptas para el cultivo del melón y también

porque es rentable”. Se dio cuenta de ello a través de internet, y también de “las partes donde se puede dar el cultivo del melón, la temperatura, el clima. Y pues me di cuenta que en el corregimiento de la carbonera tiene tierras aptas para el cultivo”.

Teniendo en cuenta que este proyecto fue innovador tanto para la institución educativa como para la comunidad en general, el docente Roger Burbano (entrevista 2019) expresa:

Creo que fue un proyecto que a todos nos descrestó porque veníamos siendo jurados años atrás, y aquí siempre eran proyectos de pollos y proyectos de cerdos. Uno que otro con hortalizas. Pero nadie había sido capaz de innovar o arriesgarse a sembrar otra cosa. Y creo que el manejo que hizo Eliécer nos demostró que se pueden hacer cosas nuevas y que también son muy rentables

Él mismo da a saber que:

Rubén fue pionero en el corregimiento de la carbonera en el implementar ese sistema. Y es complicado, porque la asesoría técnica era limitada. Los almacenes agrícolas se la dieron. Y él mediante el manejo de las tecnologías también se instruyó mucho. Y como te digo es una apuesta que es muy arriesgada, pero que dejó sus mejores frutos para la comunidad educativa y para la comunidad en general.

Frente a este mismo proyecto productivo el señor Yimi Encarnación (entrevista 7/11/2019) dice que:

Pienso que fue un cultivo muy bien llevado. El pelado para ver de la edad que arrancó creo que es alguien que tiene muy buena visión, le gusta mucho la agricultura. Y para mí fue un proyecto muy elegante porque daban ganas de irlo a mirar. Fue un cultivo que tuvo una producción muy buena.

El joven emprendedor Rubén Encarnación enuncia que “el cultivo del melón es sostenible por lo menos, el profesor camilo me explica, en 3 hectáreas. Yo lo sembraría de forma escalonada; por lo menos para que cada mes o cada 15 días me esté generando dinero”.

Este proyecto ha impactado en la dinámica comunitaria pues aparte de ser un cultivo nuevo, fue un proyecto de grado del establecimiento educativo que demostró lo rentable que puede ser si se aplica como él lo hizo.

El melón es una de las frutas tropicales más conocidas y comercializadas por los países desarrollados. En los últimos años se ha incrementado su consumo gracias a las propiedades nutricionales que ofrece y al éxito de las ventas de productos recortados y listos para consumir, sistema para el cual es apto el melón. En Colombia la producción de melón es permanente a lo largo de todo el año. Sin embargo, se debe buscar una cultura de consumo en el país, y contar con el tipo de producto demandado en el mercado internacional. La fruta se consume principalmente en fresco, y además se emplea en la elaboración de dulces, ensaladas y en su estado más joven puede ser utilizado para la elaboración de encurtidos (Montesinos, 2000).

El departamento de Bolívar es el mayor productor de Colombia con 12.250 toneladas de melón. Muy cerca se encuentra el departamento del Valle del Cauca con una

cantidad de 12.069 toneladas. Colombia para el año 2013 alcanzó una producción de 62.000 toneladas en un área de 5.200 hectáreas, teniendo así un rendimiento de 12 t/ha; y mejorando los rendimientos a diferencia del año anterior, donde obtuvo un rendimiento de 11 t/ha. El aumento fue debido al incremento del área de siembra.

En este sentido se cita el proyecto denominado “Manejo y producción del cultivo de melón (*cucumis melo*) tipo cantaloupe, mediante tres siembras escalonadas, en la vereda el cuervo, corregimiento la Carbonera, municipio Bolívar, Cauca”. Este proyecto lo realizó el joven Jorge Rubén Encarnación Gómez para obtener el título de bachiller técnico en modalidad agropecuaria:

El proyecto de melón desarrollado de manera experimental mediante tres fases escalonadas en la vereda el Cuervo, corregimiento de la Carbonera, municipio de Bolívar, Cauca, ha demostrado de manera legible y visible que este puede ser un cultivo que se puede acoplar a las condiciones ambientales, teniendo en cuenta que esta zona presenta unos terrenos aptos para la siembra y producción de melón y otras frutas de climas cálidos. De igual manera esta fruta presenta un periodo de corto plazo, lo que permite a los cultivadores tener una sostenibilidad económica estable de acuerdo al número de producción. En este caso el proyecto demuestra en su metodología que se desarrolló en tres fases escalonadas de siembra, con una diferencia de quince (15) días entre cada lote sembrado, lo que permitió que el proyecto generara una sostenibilidad económica para el productor, debido a que su duración durante todo el proceso fue de cincuenta y cinco días; el productor tendría cosechas escalonadas y así tendría una solvencia económica estable (Encarnación. 2018)

¿Cuál es la línea de mercado del producto?

En los últimos tiempos, de acuerdo con García, J (2017, p.142) el comportamiento del melón en el mercado local, departamental y nacional ha mostrado una actividad interesante, dado el incremento en el área cultivada, los rendimientos de producción por hectárea, y una buena demanda. A nivel regional no existe un elevado consumo de melón en fresco, aunque las condiciones de suelo y clima son buenas y permiten disponibilidad de esta fruta gran parte del año.

El comercio del melón según García, J (2017, p.142) en el mercado local y externo ha mostrado una gran actividad. De igual manera a nivel regional existe un elevado consumo de melón en fresco en el departamento; esto, sumado a las condiciones de suelo y clima que permiten disponibilidad de esta fruta gran parte del año y la ubicación estratégica, evidencia el gran potencial de este producto en la región del Municipio de Bolívar y zonas aledañas. El presente proyecto productivo impactará positivamente a los agricultores, por lo que será un ejemplo de mejoramiento, innovación, diversificación de cultivos y soluciones a todas aquellas problemáticas antes mencionadas. Por lo anterior, el melón García, J (2017, p.144) se considera un buen negocio para el sector agrícola, y es una alternativa viable para el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del corregimiento de Carbonera.

De acuerdo a lo expresado por Eliécer Encarnación (entrevista, 2019) en cuanto al proceso de comercialización

Para mí no existieron dificultades, porque yo mismo busqué el comercio. Primero fue en Popayán. Yo no tenía conocimiento. Me metí, averigüé, y lo logré vender en la galería. Y después cuando ya me fui metiendo más a fondo, pues ya fui saliendo, y me metí viaje a la ciudad de Pasto, que allá me lo compraron a un precio mejor.

Así mismo se referencia el estudio de mercadeo que hizo el joven para su proyecto:

Para la comercialización del producto se lograron realizar algunos contactos con compradores de frutas en diferentes zonas a nivel departamental (Bolívar, Bordo y Popayán), y regional (Pasto), identificando posibles compradores del producto, para ofrecer cada una de las cosechas obtenidas.

Tabla 1 Estudio de mercado del melón

LUGAR	PRECIO Kg	CANTIDAD PRODUCIDA EN Kg	TOTAL
BOLIVAR	700	1990	1393000
BORDO	800	1990	1592000
POPAYAN	900	1990	1791000
POPAYAN	1000	1990	1990000
PASTO	1200	1990	2388000

Adicionalmente:

Una vez establecidos los cinco contactos de posibles compradores se realiza un análisis frente a las ganancias que se podrían obtener de acuerdo al precio que cada uno paga por kilogramo. De acuerdo con el análisis económico realizado, el producto fue vendido al comprador de la ciudad de Pasto, teniendo en cuenta que el precio que podría pagar por cada kilogramo generaría mayor ganancia y el proyecto sería más sostenible. Así mismo el transporte hacia dicho departamento es más económico (Encarnación, 2018)

Este buen proceso de comercialización lo avala el profesor Roger Burbano (entrevista 2019) quien expresó que

Rubén nos mostraba unas tablas y unos resultados, y uno se sentía muy satisfecho porque decíamos que en el colegio estamos sembrando muy bien; estamos sembrando conocimiento; y ese fue uno de los proyectos para que los demás compañeros se dieron cuenta

que si se podía generar ingresos con productos agrícolas legales. Como te digo el gran problema es el temor que tiene de sembrar el campesino, de perder trabajo y capital.

¿Cómo han combatido los cultivos de uso ilícito?

La política de erradicación de cultivos ilícitos en Colombia se ha trazado con el propósito de combatir la producción de las drogas y reducir la oferta de narcóticos, principalmente a través de la fumigación y destrucción de las áreas sembradas. Desde hace más de dos décadas, la erradicación se ha constituido en el principal objetivo de las estrategias antidrogas para reducir el consumo de sustancias psicoactivas por la vía del control a la oferta y la producción. Vargas, M. (2004, p.112).

Santiago Gonzales realiza una descripción general de los antecedentes dados para la implementación de mecanismos de erradicación frente a cultivos de uso ilícito:

La historia de las fumigaciones en Colombia con la participación de Estados Unidos se divide hasta el momento en dos grandes etapas. La primera va de 1978 a 1990. Esta etapa, se caracteriza por momentos de experimentación y discontinuidad en la implementación de la política. La segunda etapa va de 1990 a 2006, tiempo en el que la política es adoptada de forma regular y es progresivamente aplicada hasta alcanzar sus máximos niveles. El primer periodo (1978-1990) se subdivide en tres etapas. Primero, fumigaciones experimentales de marihuana durante el gobierno del presidente Julio Cesar Turbay (1978-1982). Segundo, fumigaciones masivas de marihuana y algunas experimentales de coca durante el mandato del presidente Belisario Betancur (1982-1986). Tercero, fumigaciones discontinuas de marihuana y coca durante el gobierno del presidente Virgilio Barco (1986-1990). El segundo periodo de la historia de las fumigaciones se

subdivide en dos, primero, la adopción de la política bajo el gobierno de Cesar Gaviria (1990- 1994) y segundo, la intensificación de las fumigaciones en los gobiernos de Ernesto Samper (1994-1998), Andrés Pastrana (1998 – 2002), y Álvaro Uribe Vélez (2002–2006). Este último gobierno, reelecto para el periodo (2006-2010) presenta históricamente los estándares más altos de fumigación, así como las cifras más altas de cultivos ilícitos productivos. González, S (2006 p.6)

Los constantes rechazos a las políticas gubernamentales de erradicación llevaron al gobierno de Álvaro Uribe Vélez a liderar e implementar nuevas estrategias y cambios en su lucha contra los cultivos ilícitos, transformando el plan de aspersión aérea al programa directo de erradicación manual de cultivos; creando Grupos Móviles de Erradicación (GME). Este programa quedó contenido en el marco del programa presidencial contra cultivos ilícitos (PCI) de la agencia presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional (Alvarado, 2009).

Para entrar en contexto es importante entender el proceso de erradicación que se cumple en el país. Según la Dirección de Programas contra Cultivos Ilícitos, la erradicación es la acción de arrancar los cultivos ilícitos del arbusto de coca, produciendo su muerte por deshidratación. Así mismo, la modalidad de Erradicación Manual Forzosa consiste en eliminar la totalidad de las plantas de coca, a través de los Grupos Móviles de Erradicación-GME, cuando no existe concertación con la comunidad o cuando es la comunidad quien solicita expresamente que se ejecute esta modalidad de erradicación (Gil, 2015).

El Corregimiento de la Carbonera no estuvo exento de ser intervenido mediante las políticas nacionales de erradicación de cultivos de uso ilícito. De acuerdo con la entrevista al presidente de la junta de acción comunal:

No hay ninguna fuente en el documento actual.

En el corregimiento de la Carbonera ha habido tres fumigaciones y una erradicación manual. De las tres hubo dos que nomás tocaron alguna vereda, pero sí hubo una fumigación que tocó todo lo que era el corregimiento. Y hubo una erradicación manual que también acabó con toda la que había en el corregimiento.

Así mismo, el profesor Roger Burbano expresa que:

Cuando inicié se estaba culminando un proceso de fumigación- Yo creo que en el año 2007 08. Después en el 2010 hubo erradicación manual. - De todas maneras, de lo que fue más palpable para mí que fue la erradicación manual, yo miré que muchas familias optaron por hacer otro tipo de cultivos. Está el cultivo de la yuca, el cultivo de pronto de limón, maracuyá. Está otro tipo de cultivos. Más de uno al ver que eso es una incertidumbre, porque todos los años es la misma historia que van a venir a fumigar, que van a venir a erradicar, pues ellos quedaron como con ese trauma, y miraron que en otro tipo de cultivos también había una opción de subsistencia.

Sobre los procesos de intervención por parte del Estado que buscan terminar con los cultivos de uso ilícito se indaga al señor Yimi Encarnación (entrevista 7/11/2019) si después de estos procesos han recibido alguna ayuda o proyectos productivos que beneficien a la comunidad, a lo que el manifiesta que

Después de las erradicaciones no. Y es algo que uno ha criticado. Han pasado lo que es las erradicaciones. Yo pienso que el estado así mismo debería de una u otra manera, la

parte donde hay una fumigación, que la gente es vulnerable directa y económicamente, pero los proyectos productivos no han llegado.

A este respecto, Garzón Suárez (2018) indican que:

El debate sobre la sustitución de cultivos ha girado en torno a dos extremos. Por un lado, una visión simplista que asume que los campesinos cultivadores de coca han tomado la decisión de participar en una actividad ilegal y que, por tanto, es obligación del Estado reprimir esta conducta. Por otro, una más amplia que afirma que la fórmula mágica para terminar con los cultivos ilícitos es la provisión de bienes públicos y la infraestructura. El problema con la primera visión es que responde a los efectos (la existencia de cultivos ilícitos), y no a las causas. Si bien a través de la represión se obtienen descensos en el corto plazo, estos resultados son insostenibles si no se producen cambios en las condiciones estructurales que facilitaron la emergencia de esa economía ilegal. La segunda aproximación pretende responder inmediata y directamente a las causas, pero no ofrece alternativas en el corto plazo y desatiende, en buena medida, la vinculación a una actividad económica determinada por la lógica de la criminalidad. La fórmula de los bienes públicos pierde de vista que el desarrollo de infraestructura toma tiempo y recursos, y mientras tanto las comunidades tienen necesidades específicas vinculadas a su subsistencia y seguridad que deben ser atendidas de forma inmediata. Por esto es importante considerar un período de transición, en el cual el Estado brinde una respuesta rápida dirigida a atender las necesidades inmediatas de las familias cultivadoras y sus comunidades, mientras que la oferta de bienes y servicios públicos se consolida en el territorio. Garzón, J (2018, p.9)

¿Cómo mira el corregimiento en unos años si hay una buena inversión de proyectos productivos?

Es fundamental reconocer que las acciones gestadas por parte de algunos gobiernos en cuanto a la aspersión con glifosato como medida primaria, posteriormente la

erradicación obligatoria, son acciones que no están fundamentadas en la solución de un problema sino en la inmediatez por reducir un cultivo que cada vez va en aumento. No obstante, una buena manera de ir aminorando estos cultivos se podría dar mediante la sustitución voluntaria y con garantías por parte del estado a través de proyectos o políticas públicas agrícolas o agroindustriales que se ajusten a las necesidades, y a los diferentes contextos donde se vayan a ejecutar. De esta manera se logra obtener buenos resultados. Como ejemplo de ello se da el caso de la Quinoa en el corregimiento de los Milagros, Cauca, donde la reintroducción de este cultivo ha generado un proceso de transformación económica, social y cultural en la comunidad. Y de esta manera poder generar en la misma un crecimiento y un desarrollo que se traduzcan en una buena calidad de vida de los habitantes de dichos territorios que hagan parte de estos procesos.

En respuesta a lo anterior, el señor Yimi Encarnación (entrevista 7/11/2019) manifiesta:

Yo creo que conociendo a la gente que así empíricamente ha sido muy trabajadora; la gente siempre ha sido personas de las cuales el estado... Mirar a la Carbonera en el sentido de vías, en el sentido de agua potable, en el sentido de que haya un apoyo para el agricultor, haya una asistencia técnica. Créame que yo lo miraría en el agro muy, pero muy bien, y no solo el corregimiento de la Carbonera, sino el municipio de Bolívar. Yo creo que lo urbano es un 20%. Un 80% somos agricultores, que de alguna forma el municipio de Bolívar es un municipio que casi tiene la mayor parte de climas: ósea que se puede producir desde la parte fría hasta la parte más caliente; ósea que podemos tener variedad de producción. Pero el problema que tenemos siempre es que la realidad del estado, que nunca ha brindado un apoyo bien pero bien importante, porque si no, créame que el agro aquí en el

municipio de Bolívar, independiente de que hay muchas variedades de cultivos, sería muy, pero muy bueno, así no tuviéramos una mata de coca

De esta manera se busca tener un verdadero desarrollo rural, teniendo en cuenta que este:

Pretende encontrar soluciones a tres necesidades básicas para lograr un futuro sostenible: mejorar la calidad de vida de las personas que viven en este medio (cerca de la mitad de la población mundial), erradicando la pobreza extrema y evitando su migración hacia la marginación de la periferia de las ciudades.

Organización de Estados Iberoamericanos. (2015, p.24).

CAPITULO 2

Continuando con este proceso investigativo, mediante el método historia de vida y la narración de un caso particular, se identifican las posibles alternativas de sostenimiento que ha presentado la comunidad frente las diferentes intervenciones que han tenido por parte del estado con miras a terminar con los cultivos de hoja de coca.

Por tal motivo, para esta investigación se empleó la historia de vida como herramienta para realizar el estudio de caso. Este método es conocido también como método biográfico, y se ha consolidado, en el contexto de las ciencias sociales iberoamericanas, como una alternativa metodológica académicamente legítima.

La historia de vida es una especie de información, al lado de otras, que constituye el amplio cuadro de la historia oral que, en este caso, corresponde al género que reúne todos los conceptos ya referidos. Así, la historia oral es definida como:

El termino amplio que recubre una cantidad de relatos respecto de hechos no registrados por otro tipo de documentación, o cuya documentación se desea completar. Recogida por medio de entrevistas de variadas formas, ella registra la experiencia de un individuo o de diversos individuos de una misma colectividad. En este último caso, se busca la convergencia de relatos sobre un mismo acontecimiento o sobre un mismo periodo de tiempo” (Pereira de Queiroz 1991, p.5).

Dentro de este género más amplio se encuentra la historia de vida que es definida como:

El relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstituir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió. Narrativa linear e individual de los acontecimientos que él considera significativos, a través de la cual se delinean las relaciones con los miembros de su grupo, de su profesión, de su clase social, de su sociedad global, que cabe al investigador mostrar. De esa forma, el interés de ese último está en captar algo que trasciende el carácter individual de lo que es transmitido y que se inserta en las colectividades a que el narrador pertenece (Pereira de Queiroz 1991, p.6).

Dentro de la herramienta historia de vida se considera que

Lo importante es que sean captadas las experiencias del entrevistado. Él es quién determina qué es relevante o no para ser narrado, él es quien tiene el hilo conductor. Nada de

lo que relata puede ser considerado superfluo, pues todo se encadena para componer y explicar su existencia (Pereira de Queiroz 1991, p.7-8).

La historia de vida es una estrategia de la investigación encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales. Se constituye en un recurso de primer orden para el estudio de los hechos humanos, porque facilita el conocimiento acerca de la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones simbólicas. La historia de vida permite traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal y la historia social. Puyana, Y (1990, p. 186)

Lo que se busca por medio de este método es mostrar en forma lineal y sistemática una narrativa de un joven agricultor emprendedor del corregimiento de la Carbonera, municipio de Bolívar, Cauca, desde la construcción de su vida, partiendo de su núcleo familiar, y como este ha influenciado en su visión de vida, su infancia y su adolescencia hasta su vida actual, para adentrar al lector a una historia real que quizás se repita en muchos lugares de Colombia y el mundo, y así puedan apreciar las circunstancias que ha tenido que afrontar, sus miedos, sus ideales, sus sueños, y sobre todo las experiencias que lo han ido formando a lo largo de su vida. Esta historia muestra como una persona logra romper unos patrones culturales arraigados en la siembra de cultivos de uso ilícito, y decide apostar a un cultivo nuevo e incluso desconocido para él; y como esta marca una pauta al interior de la dinámica de este corregimiento.

Para efectos de este proceso y por seguridad integral tanto del personaje central y su familia como el autor, se utilizarán otros nombres.

Mi familia ha sido mi ejemplo y mi gran apoyo.

El campo ha sido un amor que ha crecido a lo largo de la vida por medio de diferentes experiencias que han marcado la vida de nuestro personaje. Él es Rubén Encarnación Mosquera. Nació en el municipio de Bolívar, el 15 de diciembre de 1999, y actualmente tiene 19 años. Él forma parte de una familia nuclear, compuesta por la señora Francly Mosquera (madre), el señor José Encarnación a (padre), y sus ocho hijos, de los cuales cuatro son mujeres y cuatro son hombres. Rubén ocupa el séptimo lugar en orden de nacimiento entre sus hermanos. Ellos son Derly, con 38 años, Yadira de 35 años, Raúl con 32 años, Tania de 27 años, Yostin con 25 años, Carlos de 20 años, y Anyi con 16 años. Ellos han desarrollado su vida en la vereda el Cuervo, que pertenece geográfica y administrativamente al corregimiento de la Carbonera.

Para entender la evolución de Rubén es importante conocer el contexto familiar y social en el cual ha trascendido su vida. Su familia se ha diferenciado al interior de su contexto por ser trabajadora y honesta. Tanto el señor José como la señora Francly siempre han dedicado toda su vida al trabajo del campo, sin distinción de género. A diferencia de muchas familias ellos se han encaminado a desarrollar cultivos lícitos en sus tierras; han enseñado a sus hijos por medio del ejemplo el amor por el campo y por el trabajo. Sin embargo, forman parte de la casilla piramidal más baja de la cadena productiva (agricultores y cultivadores). Ellos, para poder obtener unos mejores ingresos realizan una labor conocida como la “raspa”, que consiste básicamente en cosechar la hoja de coca, y de acuerdo a la cantidad cosechada, que se mide en arrobas, es el precio que le pagan a los denominados “raspachines”. Y es por

medio de esta actividad que tanto la familia Encarnación Mosquera como muchas otras familias logran obtener recursos de manera constante para poder suplir sus necesidades.

La familia Encarnación Mosquera ha participado de proyectos productivos que han buscado beneficiar a los agricultores del corregimiento de la Carbonera por medio de un proceso de desarrollo rural y transformación de la dinámica socioeconómica de la zona. Inicialmente participaron de un proyecto sobre cultivo de cacao que no tuvo un impacto positivo, pues no cumplió con los objetivos propuestos. Actualmente se encuentran participando de un proyecto denominado “fortalecimiento de las capacidades productivas de frutales para pequeños productores en situación de vulnerabilidad ubicados en zonas rurales de 11 municipios del departamento del Cauca”. Inicialmente están trabajando con el limón Taití, del cual ya han recibido gran parte de las herramientas y plantas establecidas en el proyecto. Esta familia presenta un modelo de vida netamente agropecuario. Al interior de sus escasas tierras han desarrollado un modelo de granja autosostenible, donde se encuentra lagos para piscicultura, corrales para ganado, corrales para gallinas, algunos cultivos de pan coger, y en un costado se encontraba el cultivo de melón de su hijo Rubén, que actualmente por las condiciones climáticas a tenido que abandonarlo, pues este producto presenta enormes riesgos en tiempos de lluvia.

Los valores han sido importantes para esta familia. El respeto, la tolerancia y el amor son los más destacados. Los padres han inculcado en cada uno de sus hijos el espíritu del trabajo honesto y sobre todo la humildad. Doña Franci es una madre orgullosa de sus hijos. Para ella es importante tenerlos en su casa, pero al mismo tiempo anhela que tengan un mejor porvenir. Don José es un hombre de pocas palabras, pero siempre presto a colaborar a quien necesita de su ayuda, y más cuando se trata de sus hijos. Estos humildes trabajadores han

apoyado a sus hijos hasta lograr culminar el bachillerato. Sus condiciones económicas no han permitido que ellos accedan a una educación superior. Por esta razón tres de ellos encontraron en el ejército nacional una alternativa viable para mejorar su calidad de vida. Al mismo tiempo, han optado por esta opción para poder contribuir económicamente a sus padres.

Rubén se ha caracterizado por ser una persona tímida, pero con un pensamiento emprendedor. Su nobleza y ganas de salir adelante lo diferencian entre su comunidad. Desde los 6 años formó parte de la institución educativa la Carbonera en la escuela, sede principal, iniciando su proceso en el grado cero en el año 2007. Posteriormente cursó los grados primero, segundo y tercero sin tener mayores dificultades. Por cuestiones que él mismo aun no comprende, no logró aprobar el grado cuarto. Esta situación lo desanimó un poco, pero su madre lo hizo retomar el curso de su estudio “a punta de juguete”. Logró aprobar el grado cuarto y quinto. El colegio lo hizo en la misma institución, en donde nuevamente reprobó un grado, que fue el octavo. Sin embargo, continuó su proceso sin mayor percance. En el año 2018 logró graduarse de la institución como bachiller técnico agropecuario, siendo su proyecto productivo el mejor entre su promoción. Es importante destacar que fue un estudiante íntegro.

Aquí se inicia una vida de experiencias, pasión por el trabajo y ganas de emprender.

De acuerdo con lo comentado por Rubén desde los 10 o 11 años los llevaban al cultivo de maíz, en una loma que era herencia de la señora Francy y sus hermanos. Ellos iban a rozar (limpiar el monte utilizando un machete), junto a su hermano y el papá. También los llevaban a lavar oro a la quebrada el Saladito, con las primeras máquinas que llegaron.

A los 15 años Rubén empezó a afrontar la vida de manera autónoma y emprendedora. Cuando la minería ilegal sobre el río Sambingo empezó en auge, él en compañía de su

hermano y motivados por una vecina llamada Ermiña fueron hasta dicho lugar a vender el pescado que tenían criando en su casa. Ellos lograron identificar una opción de comercialización viable y rentable para este producto, así que decidieron continuar con su pequeño negocio, y empezaron a visitar este sector con más frecuencia, cada ocho días.

Con unas cuantas visitas a esta zona logró observar que el calor era muy fuerte y la gente no tenía un producto para consumir de manera rápida, así que decidió ampliar su negocio con la venta de Bolis (jugo congelado). Empezó a llevar bolis de leche, de mango, de piña, y de leche condensada. El costo de uno de ellos era de \$1.000. Las ganancias empezaron a incrementar en ambos negocios, y esto generaba una buena expectativa de negocio. El continuo aumento de personas que habían encontrado en la minería un sustento de vida y el crecimiento económico que se estaba generando en esta zona hicieron despertar en el joven emprendedor una nueva visión de negocio. Rubén observó que el negocio de la gaseosa podría ser una buena opción, así que decidió arriesgarse por este nuevo producto. Comenzó a encargarse personalmente al señor del transporte que viajaba los fines de semana al municipio del Bordo, para posteriormente comercializarla en la mina. Su bestia (caballo) era quien cargaba los tres productos que estaba comercializando en la mina, empleando casi dos horas de camino desde su casa hasta el río Sambingo, Rubén se madrugaba los fines de semana en compañía de su hermano César. Incluso solicitaba permiso en el colegio algunos días viernes para poder desarrollar su actividad comercial. Al observar la rentabilidad que estaba generando su trabajo Rubén se fue motivando por el emprendimiento.

No obstante, todo no fue color de rosa. Tiempo después, cuando las personas empezaron a ver en la mina una forma de vida, no solo por la extracción de oro sino por la comercialización de productos, empezó la mala racha para los negocios de este joven. La

competencia no se quedó atrás, motivo que lo llevó a tomar la decisión de abandonar este mercado, pues ya no encontraron las mismas utilidades que cuando iniciaron con sus emprendimientos.

Paso de comerciante a minero artesanal.

Después de esa experiencia como comerciante de pescado, bolis y gaseosa, Rubén en compañía de Carlos, uno de sus hermanos, tomaron la riesgosa decisión de experimentar el trabajo como mineros artesanales. Partían desde su casa, ubicada en la vereda el Cuervo, hasta el río Sambíngo en un trayecto de aproximadamente dos horas de camino, con un caballo cargando dos bateas para hacer el proceso de lavado artesanal a la tierra para extraer oro. Esta actividad la empezaron a realizar durante los fines de semana, y se incrementó cuando Rubén salió a vacaciones. Rubén cuenta que al día aproximadamente se lograba sacar 1 gramo de oro cuando estaba solo, pero cuando iba en compañía de su hermano y su papá lograban sacar entre 2 y 3 gramos. Ellos lo comercializaban en el municipio del Bordo, donde el costo por gramo era pagado a \$80.000. Posteriormente, lograron armar un cajón de palo para lavar oro que era más fácil y práctico, y al mismo tiempo les permitía acelerar el trabajo, de tal manera que el día lo dividían en dos jornadas (mañana y tarde). Continuando con la narrativa Rubén da a conocer que esta actividad la realizaron durante 6 meses. Su itinerario diario podría describirse de la siguiente manera: salían de la casa a las 3:30 am aproximadamente para llegar allá temprano, e iniciar con su trabajo tipo 5:30 am.

Como les empezó a resultar el trabajo de la minería, con parte de las ganancias obtenidas en las ventas lograron ahorrar y compraron un “cajón metálico de chorro” para coger oro, lo que les hacía el trabajo más descansado y fácil. Rubén comenta que el trabajo en la mina es complejo y la envidia es latente, pues él con su hermano siempre que miraban la llamada “chispa”, que en últimas es el oro en bruto, debían hacer como si quisieran descansar, salirse del corte (lugar establecido para trabajar en el río) e irse un poco retirado a cogerlo y guardarlo. Rubén argumenta que la vida en la mina era algo complejo. La ausencia de la ley, el auge del dinero, los bares y discotecas, y los sitios con trabajadoras sexuales eran cada vez más concurridos por quienes trabajaban y vivían en esta zona, y esto llevo a generar una gran descomposición social en el corregimiento. El crecimiento económico alrededor de esta mina hizo que se constituyera una especie de mercado local que ofrecía desde alimentos hasta electrodomésticos. Pasado un tiempo, Carlos, el hermano y fiel compañero de aventuras de Rubén, tuvo que irse a prestar el servicio militar. Nuestro entrevistado continuó su trabajo en compañía de sus papás. Fueron aproximadamente un mes más, y decidieron abandonar ese trabajo. En medio de la risa al recordar estas anécdotas Rubén cuenta que justamente días después de que abandonaron ese trabajo, se desarrolló un operativo militar sobre esta mina ilegal por parte del ejército y la policía, quienes bombardearon y quemaron una parte de las máquinas que estaban sobre el río Sambingo.

La agricultura, un amor que me enamora cada día.

A la par que Rubén y Carlos comercializaban el pescado en su época de comerciantes en la mina, con las ganancias del mismo la familia decidió comprar 100 árboles de limón que posteriormente sembraron en un lote de su propiedad que queda ubicado al lado de su vivienda. De acuerdo con el relato de Rubén “como el limón estaba pequeño”, compré en el

Bordo dos arrobas de maní. Cada una me costó \$90.000. Este lo sembré con la ayuda del papá en la media hectárea restante a lado del limón. Hice 20 surcos de maní por cada calle limón, es decir, en medio del limón se realizó la siembra del maní. A los 3 meses, aproximadamente, en las primeras semanas de diciembre del 2016, el maní ya estaba para cosechar. Rubén contrató a la señora Ermiña, y con la ayuda de su hermano Raúl, que se encontraba de vacaciones para esos días, lograron cosechar 13 bultos de maní. Rubén se puso en contacto con una comerciante del Municipio de Bolívar, y fue a ella a quien le logró vender la producción total. Al observar que este cultivo le dio buen resultado, Rubén nuevamente decidió volver a sembrar. Desafortunadamente el tiempo para esas fechas se puso muy lluvioso, y como el maní no era resistente al invierno, tuvo que cortar las plantas para salvar una parte del cultivo y no tener una pérdida significativa. Con la ayuda de su papá, mamá y su hermano mayor lograron salvar una parte de la producción, que nuevamente se logró comercializar en el municipio de Bolívar. Para ese entonces este producto estaba escaso y su valor era mayor. Rubén logró vender cada bulto de maní en un precio por bulto aproximado de \$200.000.

Pasado el tiempo de invierno, Rubén decide sembrar nuevamente maní, pero en un terreno de su familia que estaba sin utilizar. En este espacio logró sembrar 2 arrobas que con el cuidado y manejo que él le brindó, pasados 3 meses logró hacer su primera cosecha y posterior comercialización. Posteriormente, en el mismo lapso volvió a cosechar, pero en esta ocasión ya no solo era Rubén quien estaba cultivando maní, ya eran otros agricultores del corregimiento que habían empezado a trabajar sobre el mismo cultivo, motivo por el cual el precio disminuyó notablemente. Esta situación hizo desanimar a Rubén, quien abandonó por completo el cultivo de maní.

Tiempo después, ubicándonos ya hacia el año 2018, comenta Rubén que su mamá había escuchado que el cultivo del melón era rentable, y ella al saber que su hijo era un apasionado por el campo le aconsejó a Rubén que apostara por este. Para él era un cultivo totalmente desconocido, pues en la zona nunca nadie había manejado ese producto. Utilizando las herramientas tecnológicas y el internet buscó información acerca del cultivo del melón. Se asesoró frente a este cultivo por medio de videos en YouTube, sobre la siembra y manejo del mismo.

Una vez informado y auto-capacitado por medio del internet, Rubén decidió sembrar 1000 plántulas de melón. No obstante, la inexperiencia lo llevó a cometer grandes errores en la siembra y manejo de este cultivo. Para la siembra buscó un consejo de su primo Faber Encarnación (agricultor empírico), quien tampoco conocía del cultivo, pero “suponía” que era como uno de tantos productos con los cuales había trabajado. Por ello le aconsejó hacer el semillero del melón con la pepa parada. Rubén se basó en el consejo del primo, realizando la siembra de esa manera. Infortunadamente la semilla no germinó en las mejores condiciones. Rubén al ver esta situación trasplantó las plántulas que observó a simple vista con mejores condiciones. Al tiempo, cuando ya debía hacer el proceso de control de plagas, utilizó una mezcla de venenos (fungicidas, herbicidas e insecticidas) fuertes en una cantidad mayor (sobredosis) a lo que debía, motivo por el cual quemó la gran mayoría de las plantas.

Después de enfrentarse a esta experiencia no tan positiva como agricultor, buscó asesorarse con los asistentes técnicos agropecuarios del almacén El Ganadero, que se encuentra ubicado en el Bordo, Cauca, lugar donde compraba las semillas y los insumos, en lo correspondiente a la siembra y manejo de este producto. Posteriormente, cuando Rubén ya logró despejar algunas dudas con los técnicos, se enfrentó nuevamente a la siembra de 1000

plántulas. Para esto empezó a salir cada 8 días para el Bordo a comprar los insumos para el cuidado. Entre los productos que Rubén narra que utilizaba estaban “crecifol”, “macollamiento y despegue”, “triple15 foliar” y “nume” (control de plagas). Los aplicaba antes de florecer la plántula, es decir uno cada día. A los 15 días el melón empezaba a tener sus primeros brotes, y le aplicaba “primordial y segunda” para que floreciera, luego “bora” para que no se le cayera la flor, y el “nume” era más constante dependiendo del clima. Cuando ya empezaba a formarse el fruto le aplicaba “engruesar”, luego le echaba “pallena”, para que el melón cogiera forma y textura. Pasados 55 días de la siembra Rubén logró cosechar este producto con la ayuda de sus padres. En este primer proceso pudo obtener una producción total de 1500 kilogramos, que comercializó en la ciudad de Popayán, en la plaza de mercado del barrio Bolívar, donde logró una comercialización directa con un proveedor que pago a \$1000 el kilo. Con la ganancia de este primer lote, y con la satisfacción de haber hecho un buen trabajo, Rubén se motivó a seguir cultivando y a ampliar su cultivo.

Durante el año 2018 Rubén se encontraba cursando el grado undécimo en la institución educativa la Carbonera, año en el cual los estudiantes debían presentar un proyecto productivo como requisito para poder obtener el título que los acreditaba como bachilleres técnicos en modalidad agropecuaria. Inicialmente Rubén, en compañía de su amigo y compañero Rivaldo Mosquera, deciden apostar por un proyecto de piscicultura. No obstante, pese al esfuerzo de ambos, por diferentes condiciones personales y ambientales el proyecto no pudo tener continuidad, situación que obligó a estos dos estudiantes a buscar un nuevo proyecto de manera individual, pues casi había transcurrido medio año escolar. Es en ese entonces cuando Rubén presenta ante el docente del área de proyectos de ese entonces Mg. Jorge Alberto Aguilar Muñoz el proyecto denominado “*Manejo y Producción del cultivo*

de melón (cucumis melo) tipo cantaloupe, mediante tres siembras escalonadas, en la vereda el Cuervo, corregimiento la Carbonera, municipio Bolívar, Cauca". Proyecto con el cual Rubén al finalizar el año escolar recibió el reconocimiento como mejor proyecto productivo en la promoción 2018.

Durante ese tiempo restante del año continuó con el cultivo del melón. Sin embargo, la producción siguiente no se comercializó en la ciudad de Popayán como se hizo la primera vez, sino que él mismo realizó un estudio de mercado empírico plasmado en su trabajo final de proyecto, donde viajó hasta la ciudad de Pasto días antes de la cosecha en busca de un mejor precio para su producto, situación que lo llevó hasta la galería Potrerillo, donde logró ubicar a un distribuidor directo con el cual estableció un precio de \$1,400 pesos por kilo, siendo \$400 pesos más que en Popayán. Estos resultados dieron a conocer tanto a la comunidad educativa como a la comunidad en general que este cultivo es promisorio y sostenible frente a una posible erradicación.

Actualmente, a raíz del invierno, Rubén ha abandonado el cultivo de melón. Sin embargo, continúa trabajando en su gran amor, el campo. Rubén se levanta a las 5 am, y se va a trabajar como "raspachin" de hoja de coca, llega a su casa a las 10 am, desayuna y se va a trabajar en la preparación de un terreno para sembrar maracuyá: un nuevo proyecto con el cual desea experimentar. Ya tiene encargada la semilla y está próxima a llegar.

Después llega a medio día en busca de almuerzo. Posteriormente se dirige a poner los surtidores a los semilleros, de los cuales se ha hecho responsable. Tipo 3 pm vuelve y se va a raspar coca, y llega a las 6 pm. A esa hora prende el equipo de sonido para escuchar música, y se acuesta entre 9:30 pm y 10 pm. Todo esto con miras a buscar establecer un capital que

le permita comprar ganado, para poder ir a estudiar y formarse como profesional en administración de empresas e ingeniería mecatrónica, ya que la ganadería es una forma de ingreso sostenible, y que no requiere un cuidado especial y permanente, teniendo en cuenta que sus papás no cuentan con unos recursos económicos que permitan apoyarlo en la universidad. Sumado a eso Rubén, desde la época de la mina, cuando tenía 14 años, empezó a ser una persona económicamente independiente, y no le gusta que sus papás velen por sus necesidades.

CAPITULO 3

Con el propósito de destacar este estudio de caso como una alternativa viable de sustitución voluntaria, se presenta un modelo de co-creación y participación comunitaria en la elaboración de propuestas y proyectos que salga desde la misma comunidad y que tenga como principal objetivo el enfoque territorial y de desarrollo rural, por tal motivo se presenta dicha propuesta.

PROPUESTA DE INTERVENCION COMUNITARIA DESDE LA INNOVACION SOCIAL

Las comunidades vulnerables a lo largo de la historia de una u otra manera han sido intervenidas por diferentes actores que buscan mejorar las condiciones en las que se encuentran. Desafortunadamente, muchos de esos planes, programas o proyectos han sido elaborados desde las necesidades que han creado las instituciones sin darse a la tarea de conocer la realidad política, social, económica, cultural, ambiental y organizativa a las cuales se enfrentan. Por tal motivo el impacto que se genera no es del todo positivo. Es por eso por lo que desde la innovación social se plantea un modelo de intervención social que puede permitir a comunidades rurales que basan su economía en los cultivos de uso ilícito buscar

crear de manera participativa alternativas de desarrollo rural y cambio social en la comunidad. Esto se plantea para darle valor a las personas, a sus necesidades más sentidas, y por ende a las posibles ideas de solución. Este modelo tiene como premisa la co-creación, el co-diseño y por ende la participación de todas las personas, y su único fin es lograr que las comunidades fortalezcan o afiancen su capital social, y así mismo puedan darle solución de manera creativa e innovadora a las problemáticas socioeconómicas que surgen a raíz de la presencia de cultivos de uso ilícito.

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea un modelo de intervención centrada en la persona que permita a las comunidades rurales, como es el caso del corregimiento de la Carbonera, municipio de Bolívar, Cauca, realizar un proceso de toma de decisiones mediante la participación activa, la co-creación, y así mismo les permita generar un buen proceso organizativo, que como bien lo decía en la entrevista el presidente de la junta de acción comunal del corregimiento en mención, uno de los principales limitantes para esta comunidad es la carencia de asociatividad y organización.

Al mismo tiempo este modelo está diseñado para comunidades rurales que busquen desarrollo económico y social de su capital social. Es por ello por lo que este método puede asumirse como una herramienta óptima para que las comunidades cambien su rol pasivo en cuanto a la toma de decisiones comunitarias. De esta manera se busca que las entidades municipales, departamentales y nacionales, puedan realizar un acercamiento a la comunidad, y mediante este método empiecen a crear un proyecto con las necesidades de la misma. El proyecto del cultivo del melón como alternativa de desarrollo y cambio social es una muestra fehaciente de que el corregimiento de la Carbonera puede ser una zona altamente productora de frutas. Es aquí donde la comunidad debe tomar una decisión sobre los cultivos de uso ilícito.

Este modelo permite que las comunidades rurales donde hay presencia de cultivos de uso ilícito, principalmente la hoja de coca, puedan empezar a desarrollar procesos de participación comunitaria que les permita co-crear proyectos de desarrollo rural con un enfoque territorial, para que sean presentados a diferentes instituciones y organizaciones, donde puedan ser financiados, ya sea de manera económica o técnica, y la misma comunidad asuma su responsabilidad con el desarrollo integral de su región.

Teniendo en cuenta lo anterior a continuación se presenta el modelo de intervención centrado en la persona, donde el diseño colaborativo, co-diseño y co-creación es la base fundamental.

❖ **Diseño Centrado en la Persona**

Para iniciar, se puede aclarar que el concepto de “co-diseño está directamente relacionado con la co-creación, por co-diseño nos referimos a la creatividad colectiva que se aplica en un proceso de diseño [...] co-diseño es una instancia específica de la co-creación" (Sanders & Simons, 2009, p.1).

Scariot, Heemann y Padovani (2012) plantean que la participación que se da en el proceso de co-diseño puede ser clasificada en tres niveles:

- **Participación informativa:** las personas son vistas como una fuente de información.
- **Participación consultiva:** el diseñador propone soluciones y se las presenta a las personas para que den opiniones sobre la solución.
- **Implicación participativa:** sucede cuando se da a las personas el poder de tomar decisiones en los proyectos, se utilizan técnicas para el intercambio de experiencias y la generación de ideas (p.2).

Por eso se puede afirmar que el co-diseño es un proceso iterativo en el que buscamos comprender a los participantes, desafiar las suposiciones que podamos tener y redefinir los problemas en un intento por identificar estrategias y soluciones alternativas que pueden no ser identificadas en nuestro nivel inicial de comprensión.

Desde la perspectiva de Sanders y Stappers (2008, p.8), una de las principales diferencias que existe entre los procesos de diseño tradicionales y el proceso de co-diseño radica en que este último resulta ser útil para enfrentar los problemas complejos que afectan a las comunidades. Aquellos son problemas cuya información es incompleta, contradictoria e inscrita en contextos cambiantes Wicket Problems. Las comunidades rurales en Colombia presentan unas condiciones de vida precarias. La escasa intervención del estado ha hecho que las personas velen simplemente ´por subsistir y sobrevivir. Al igual que en el corregimiento de la Carbonera esta metodología podría ser útil para empezar a crear procesos organizativos, comunitarios y sociales que les permita a las comunidades propender por mejorar sus condiciones de vida.

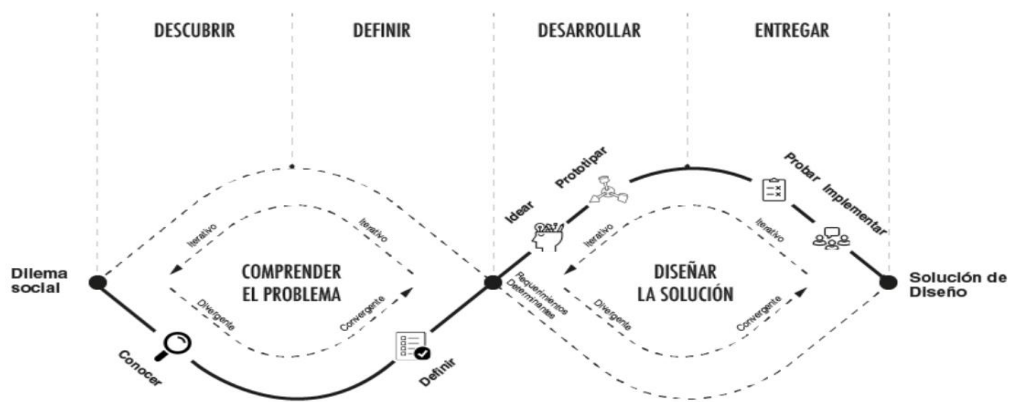


Figura 1 Proceso de co-diseño

❖ De la teoría a la practica

El proceso empieza con la identificación de un reto específico que se quiere resolver y pasa por tres fases principales: Escuchar, Crear y Entregar. El proceso examina las necesidades, los sueños y los comportamientos de las personas que se verán beneficiadas por las soluciones. Una vez que hemos identificado lo que es deseable, empezamos a ver las soluciones a través de lo que es factible y lo que es viable. A continuación, se describen las tres fases:

1. ESCUCHAR

El diseño de soluciones significativas e innovadoras que sirvan a los miembros de la comunidad comienza con la comprensión de las necesidades, esperanzas y aspiraciones que ellos tienen para el futuro.

- Escuchar las historias de la gente
- Observar la realidad de los miembros de la comunidad
- Comprender con más profundidad sus necesidades, obstáculos y limitaciones.

2. CREAR

En esta fase se transformará lo que se ha investigado en un conjunto de orientaciones estratégicas y soluciones tangibles (prototipos).

- Dar sentido a los datos

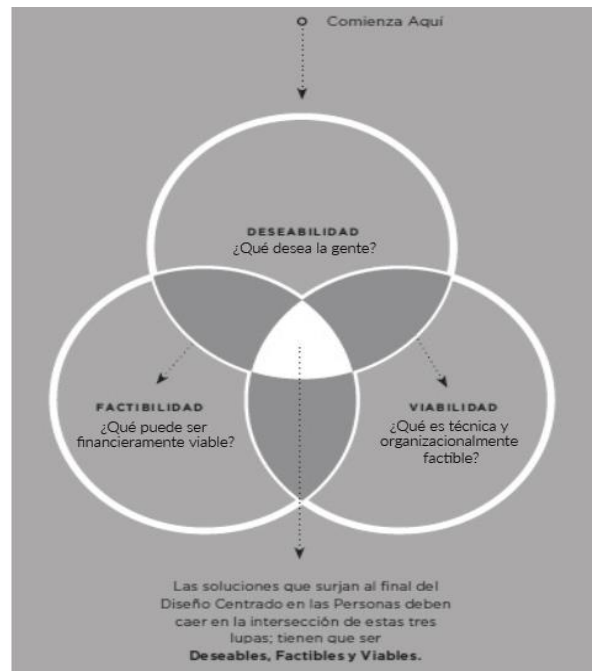


Figura 2 Valoración de los problemas o necesidades

- Definir oportunidades
- Crear soluciones

3. ENTREGAR

Una vez que el equipo de diseño ha creado muchas soluciones que son deseables, es el momento de considerar cómo volverlas factibles y viables.

- Identificar las capacidades que se necesitan
- Crear un modelo de sostenibilidad financiera
- Hacer planes piloto y evaluaciones del impacto

Teniendo en cuenta estas aclaraciones se presenta una figura 3 donde se identifican las diferentes fases por las cuales debe transcurrir la comunidad para identificar las necesidades más sentidas. Al mismo tiempo para que sean ellos quienes den alternativas de solución, este modelo permite que la comunidad asuma una postura realista para sacar adelante una verdadera propuesta de valor.

Diseño con enfoque social centrado en las personas

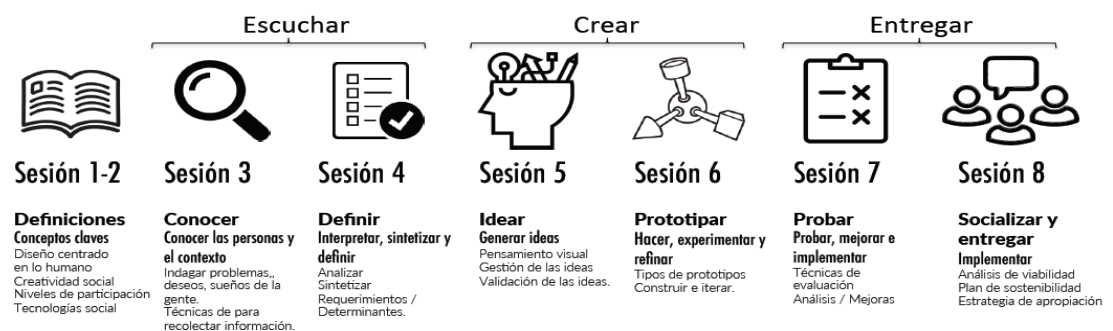


Figura 3 Fases de Diseño / Autor: PhD Javier Aguirre Ramos

❖ Donde acudo con mi propuesta de valor

Al mismo tiempo en que se desarrolla todo el proceso con el cual se logra crear una propuesta de valor (llámese plan, programa o proyecto) es importante realizar con la misma metodología participativa y de co-creación un mapeo de instituciones y organización, que

estén presentes en el territorio, para así poder identificar y establecer los posibles financiadores de dichas propuestas para que estas puedan ser ejecutadas.

Para esta propuesta es importante diferenciar o categorizar las organizaciones o instituciones que existen en mi comunidad o entorno, y estas se pueden definir por tres aspectos importantes.

1. Relación con la comunidad: si está a lo largo del tiempo y se ha vinculado con la comunidad.
2. Poder: Qué tanto puede influir en otros para tomar decisiones.
3. Legitimidad: Tiene una capacidad de influencia moral o legalmente sobre la comunidad.

Usando la combinación de estos tres atributos puede establecerse una priorización más precisa:

1. Durmientes: Aquellas instituciones u organizaciones que no apoyan ninguna iniciativa.
2. Dominantes: Aquellos que tienen poder en el territorio.
3. Definitivos Aquellas instituciones u organizaciones que tienen legitimidad en el territorio.
4. Dependiente: tienen legitimidad, pero no pueden para asumir decisiones de manera autónoma.
5. Discrecionales: Aquellas instituciones u organizaciones que están contribuyendo al desarrollo de la región de manera aislada y silenciosa.

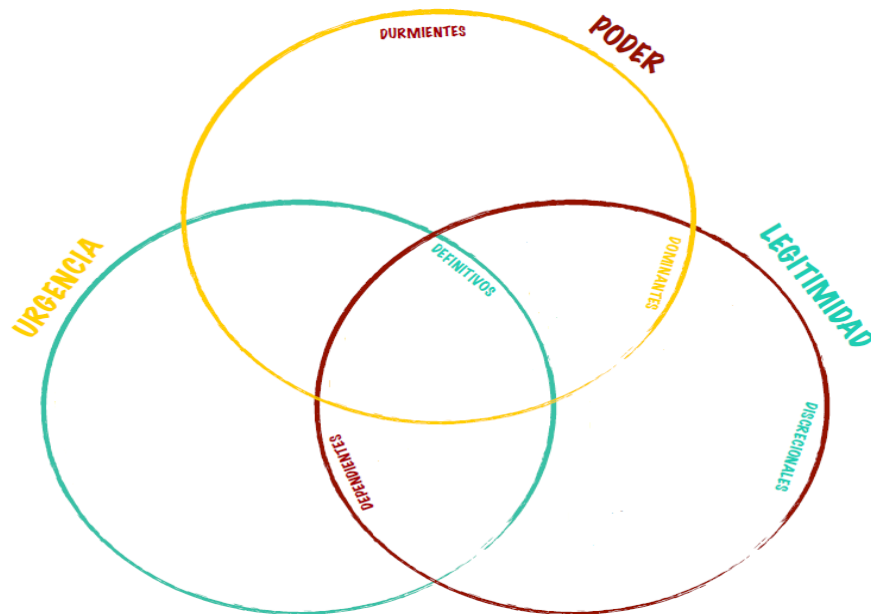


Figura 4 Método para identificar posibles financiadores

CONCLUSIONES

El desarrollo de la presente investigación permitió proponer las siguientes conclusiones acerca de algunos factores asociados a la siembra e incremento de los cultivos de hoja de coca en el corregimiento de la Carbonera, Municipio de Bolívar, Cauca; y acerca de cómo estos han influido en la dinámica socioeconómica y cultural de la región.

Entre los principales factores identificados al interior del corregimiento que fue objeto de estudio, se encontró que los agricultores que siembran cultivos de uso ilícito, específicamente la hoja de coca, conciben este cultivo como algo rentable y de fácil comercialización. Esto está en relación con el desconocimiento frente a otras alternativas y la falta de oportunidades en la región. El aumento de los cultivos está motivado por factores como el incremento en el precio de la hoja de coca, la falta de alternativas con proyectos productivos que generen rentabilidad, y en menor cuantía las expectativas de recibir beneficios por parte del gobierno a cambio de sustituir dichos cultivos.

La intervención del gobierno por medio de planes, programas o proyectos de desarrollo rural alternativo en el corregimiento de la Carbonera ha sido insuficiente. Han sido pocos los proyectos que han llegado a este territorio. Incluso después de las erradicaciones la comunidad quedó a la expectativa de recibir algún beneficio, pero el gobierno nunca llegó. Es por ello que muchos agricultores tienen una percepción negativa frente a los procesos que viene por parte del gobierno, ya que en su gran mayoría fracasan principalmente porque no se cumple con lo inicialmente pactado. Es importante destacar que en la actualidad en el corregimiento se está ejecutando un proyecto denominado *“fortalecimiento de las capacidades productivas de frutales para pequeños productores en situación de vulnerabilidad ubicados en zonas rurales de 11 municipios del departamento del Cauca”*. Este proyecto está trabajando con

cultivos de Limón Tahití, y ha logrado beneficiar a 45 familias. No obstante, es una proporción minoritaria, que pese a tener arraigado un monocultivo de hoja de coca, están pensando en buscar otras alternativas.

La innovación social es evidente en nuestro estudio de caso, donde un joven agricultor con visión de emprendedor decide arriesgarse por un cultivo como es el caso del melón, demostrando que puede convertirse en un proyecto comunitario agropecuario que permita a las familias del corregimiento de la Carbonera ingresar en un proceso de sustitución de cultivos de uso ilícito, teniendo en cuenta que este proyecto demuestra la rentabilidad y sostenibilidad que este producto tiene.

Los proyectos productivos innovadores en el corregimiento, como el cultivo del melón, son ejemplos que permiten a los agricultores tener conocimiento sobre nuevos productos que les generan rentabilidad. Así mismo, este proceso permitió mostrar a la comunidad cómo se debe emprender para poder establecer un buen estudio de mercado. Teniendo en cuenta que una de las principales desventajas que tienen los agricultores de esta zona es la dificultad en la comercialización, nuestro estudio de caso demostró que la comercialización solo es una excusa y que hay salir para poder vender.

Aunque el corregimiento de la Carbonera base su economía principalmente en el cultivo de hoja de coca, la investigación permitió observar que hay muchos agricultores que por falta de apoyo del gobierno han decidido unirse para empezar a trabajar sobre proyectos productivos lícitos, que permitan que el corregimiento tenga un desarrollo rural con enfoque territorial; y que han erradicado de sus predios una pequeña cantidad de hoja de coca para sembrar principalmente cultivos de cítricos, plátano, caña y maíz. Por último, es evidente que las experiencias del cultivo del melón, maracuyá y limón Taití están apareciendo como alternativas disruptivas de una cadena de costumbres socialmente arraigadas en torno al

monocultivo de la coca, permitiendo así que la comunidad siga basando su economía en la agricultura, pero mediante productos lícitos.

BIBLIOGRAFIA

- Bernal, C. (2006. Pág.72). Metodología de la Investigación. México: Prentice Hall.
- Eisenhardt, K. M. (1989). Building Theories from Case Study Research, *Academy of Management Review*, 14 (4): Pág. 532-550.
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito UNODC (2017, p. 23-24) Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos.
- Carrizosa, J. (2000). Cultivos ilícitos, injusticia social y guerra: un sistema integral. En Seminario-Taller Medio Ambiente, Cultivos Ilícitos y Desarrollo Alternativo. Memorias (págs. 15-17). Bogotá: Ministerio del Medio Ambiente. Somos SINA. GTZ.
- Caicedo, C. (2004 p.185). Presencia de cultivos de coca con fines ilícitos en Colombia, 1986- 2003: un análisis y evaluación multicausal.
- Fonseca, D., Gutiérrez, O., & Rudqvist, A. (2005). Cultivos de uso ilícito en el Sur de Bolívar: aproximación desde la economía política. (A. Díaz, Ed.) Bogotá: Formato Comunicación Diseño Ltda.
- Thoumi, F. (2002, p. 122). El Imperio de la droga. narcotráfico, economía y sociedad en los Andes. Bogotá D.C: Editorial Planeta.
- Ferro, J. G., Osorio, F. E., Uribe, G., & Castillo, O. L. (1999, p. 63-104). Jóvenes, coca y amapola. Un estudio sobre las transformaciones socioculturales en zonas de cultivos ilícitos. Obtenido de <http://www.odc.gov.co/Portals/1/modPublicaciones/pdf/OF01010210-los-jovenes-zonas-cocaamapola-.pdf>
- Córdoba, L. P. (2017, p.22). "La erradicación forzada va a generar un conflicto social" (periódico El Espectador). (M. O. Granados, Entrevistador)
- Vargas M., Carlos E., "Cultivos ilícitos y erradicación forzada en Colombia", Cuadernos de Economía, v. XXIII, n. 41, Bogotá, 2004, páginas 109-141
- González, S (2006). El Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos Mediante Aspersión Aérea de Glifosato: hacia la clarificación de la política y su debate. Facultad de Economía, Universidad del Rosario. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/3886/Fasc%EDculo6.pdf?sequence=1>

- Vargas, R. (2005, p. 3-40). Narcotráfico, Guerra y Política Antidrogas. Acción Andina. Bogotá,
- Tokatlian, J (2000, p.115–116). Globalización, Narcotráfico y Violencia. Siete ensayos sobre Colombia. Bogotá, diciembre de
- Uribe, S (1997, p. 67).Drogas Ilícitas en Colombia. Su impacto económico, político y social. DNE – PNUD. Bogotá.
- Vargas, R (1999, p.110). “Drogas, Máscaras y Juegos”. TM Editores. Bogotá.
- Pérez, E. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. En Giarraca, N. (comp.). ¿Una nueva ruralidad en América Latina?, (pp. 17-29). Buenos Aires: Colección Grupos de Trabajo CLACSO
- Díaz, A. M., & Sánchez, F. (2004, p.78.). GEOGRAFÍA DE LOS CULTIVOS ILÍCITOS Y CONFLICTO. Centro de Estudios de Desarrollo Económico, Universidad de los Andes.
- Programa de desarrollo alternativo en Colombia familias guardabosques. visión desde el enfoque del desarrollo territorial rural. Giraldo, O & Lozada, R (2008).
- García, J.; Rodríguez, G.; Lugo, G. Y Rodríguez, V. (2017) Efecto del cultivar y distancia entre plantas sobre características fisicoquímicas del fruto del melón (Cucumis melo L.). Rev. Fac. Agron. 2, vol.26, n.2, pp. 141-158. ISSN 0378-7818.
- Alcaldía Bolívar Cauca. (2012). Plan de desarrollo “Por nuestra tierra hagamos la diferencia” Recuperado de: <http://www.bolivar-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionyControl/Plan%20de%20Desarrollo%20de%202015.pdf>
- Observatorio de Drogas de Colombia (2017). “Reporte de Drogas de Colombia” Recuperado de: http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/odc-libro-blanco/reporte_drogas_colombia_2017.pdf
- Vilches, a, Pérez, d., Toscano, J.C. y Macías, o. (2014). «desarrollo rural y sostenibilidad» [artículo en línea]. oei. isbn 978-84-7666-213-7. <http://www.oei.es/decada/accion.php?accion=22>
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). (2003,p 41). El Enfoque territorial del Desarrollo Rural. San José, C.R.: IICA

- Garzón, J. Suarez, M. Fundación Ideas para la Paz (2018, p.9) ¿En qué va la sustitución? El balance 2017 y lo que viene en 2018. Bogotá: FIP
- Organización de Estados Iberoamericanos. (2015, p.24). Programa de acción global un compromiso renovado por la educación para la sostenibilidad. Organización de Estados Iberoamericanos.
- Puyana, Y & Barreto, J. (1990) “Historias de vida de Madres Comunitarias. Una Investigación para la formación” . Informe de Investigación. Departamento de Trabajo Social y PRIAC, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Sanders, E. , & Stappers, P. J. (2008). Co-creation and the new landscapes of design. Co-design, 4(1), 5-18.
- Aguirre, J. 2017, DISEÑO SOCIAL: Análisis de caso de dos plataformas implementadas para fortalecer la sostenibilidad de colectivos culturales de la ciudad de Cali, Colombia. Tesis doctoral, Universidad de Caldas. Manizales, Colombia.